



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 137

1º DE JUNIO DE 1972

LENGUA Y TRADICIONES POPULARES EN BOYACÁ

LA SEMANA SANTA EN SÁCHICA

Sáchica, pequeña población situada en el Valle de Saquencipá, por automóvil dista doce minutos de Villa de Leiva y cuarenta y cinco minutos de Tunja. Está bañada por el río Samacá y por Quebradagrande y la quebrada de Emancia. Son frecuentes en la región el olivo, el eucalipto, el dividivi, el muelle, el sauz, el roble, el pino y el encenillo; también el higuerillo, la motua y el hayuelo. En las montañas la vegetación es escasa y el paisaje árido.

La principal ocupación de los habitantes es la explotación de las minas de yeso y el cul-

tivo de cebada, trigo, alverja y maíz; también hay pequeños cultivos de cebolla cabezona, ajo y tomate.

En el pueblo son notables la iglesia, de hermoso estilo colonial, y el parque adornado con una fuente y una antigua cruz de piedra.

Durante los últimos años Sáchica ha adquirido renombre a causa de la representación, a lo vivo, de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Algunos de los investigadores del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo (Jennie Figueroa, Francisco Suá-



«LE SON PERDONADOS SUS MUCHOS PECADOS, PORQUE AMÓ MUCHO»



“Jesús se presenta a Juan para ser bautizado por él”.



“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados”.



“Llega una mujer de la Samaria a sacar agua. Dícele Jesús: dame de beber”.

rez y María Luisa de Montes) estuvimos en Sáchica el jueves, el viernes y el sábado santos, tomando fotografías, realizando grabaciones y haciendo reportajes y anotaciones de todo lo relacionado con esta representación.

La obra se lleva a cabo a partir de la una de la tarde durante los días miércoles, jueves y viernes santos; es en verso y está dividida en quince escenas.

La primera escena transcurre en Quebradagrande, donde San Juan Bautista celebra el bautismo de Jesús, en medio del gentío en que se confunden los turistas nacionales y extranjeros con los vecinos de Sáchica y otras poblaciones cercanas.

Más adelante, sobre el barranco denominado Casa de Teja, en el camino que conduce a Sáchica, tiene lugar el Sermón de la Montaña, donde Jesús (quien de inmediato atrae las miradas de los espectadores) predica las bienaventuranzas.

Ya en el parque, en el brocal de la fuente, Jesús y la Samaritana, acompañados por los discípulos, dialogan sobre la sed y la fuente de aguas vivas. Luego, mientras recorren el marco de la plaza, en medio del gentío bullicioso, que los policías tratan de contener, tienen lugar otras escenas, como la del leproso que, vestido con una túnica negra, implora curación arrojándose a los pies de Jesús, y la de la Magdalena, de largos cabellos y túnica amarilla, a quien Jesús reprocha con dulzura el lujo y las vanidades en que vive. Más adelante reaparece la Magdalena, quien, postrándose a los pies de Jesús, lo unge y le pide perdón por sus pecados.

Al proseguir el camino, Jesús se encuentra con los discípulos, que le traen una burrita, en la que cabalga, y sigue avanzando sobre palmas que unos ponen en el suelo mientras



“Mas a quien poco se perdona, poco ama.
Y dijo a ella: Quedan perdonados tus pecados”.



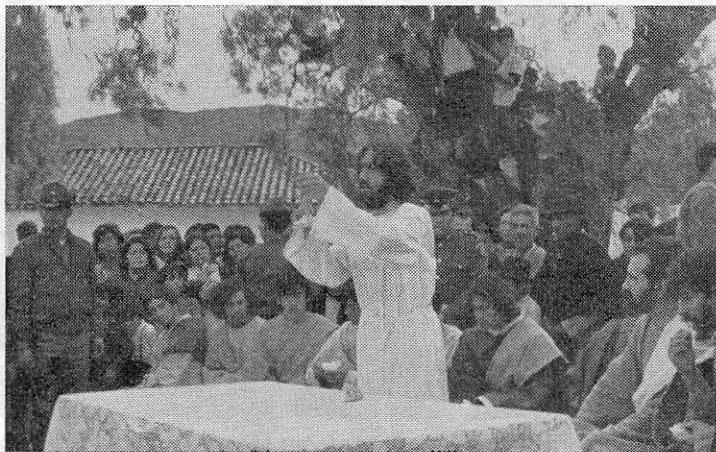
“Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

otros baten ramas al viento gritando: “¡hosanna, hosanna al hijo de David!”.

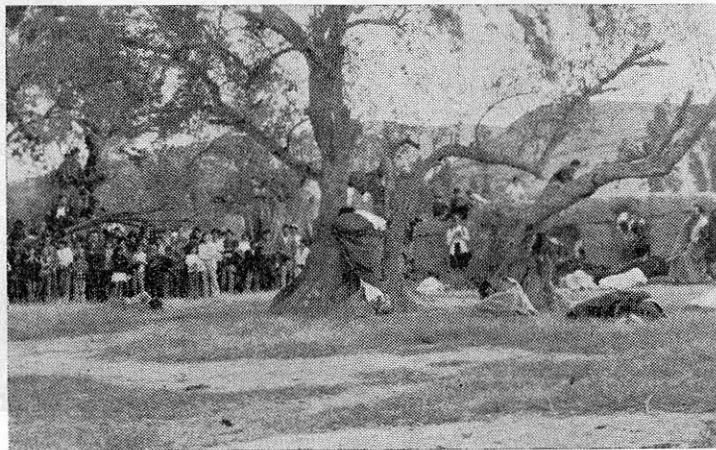
Después, a la sombra de un muelle, en una de las esquinas de la plaza, Jesús y los discípulos se instalan ante una mesa que sobre el blanco mantel tiene un cáliz y un pan redondo y grande; allí, después del lavatorio, Jesús consagra el pan y el vino; mientras toman del mismo cáliz y comen del mismo pan, de parte con los discípulos acerca de la fidelidad y del que lo habrá de vender, oído lo cual, sale Judas y, arrojando el pan sobre la mesa, se dirige a vender a su Maestro. Entre tanto, prosigue la cena, que termina con un abrazo de Jesús a cada discípulo.



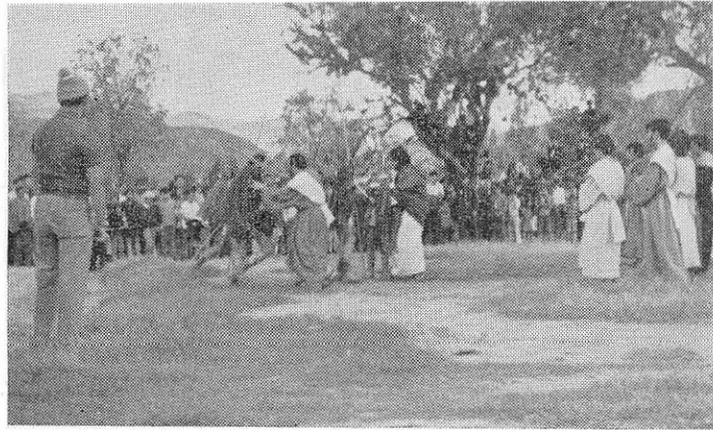
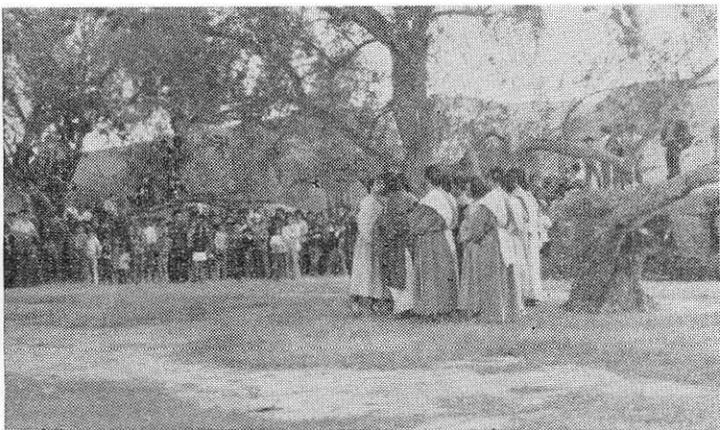
En esos momentos, frente a la casa municipal, entre guardas vestidos a la usanza romana y seguidos por otros sacerdotes, aparece Caifás, el sumo sacerdote. Por entre la multitud se abre campo Malco, el centurión, seguido por Judas Iscariote, desvergonzado y traidor; regatean el precio de Jesús y acaban por arrojarle con desprecio una bolsa con treinta monedas que Judas, codicioso, esconde entre los pliegues del vestido.



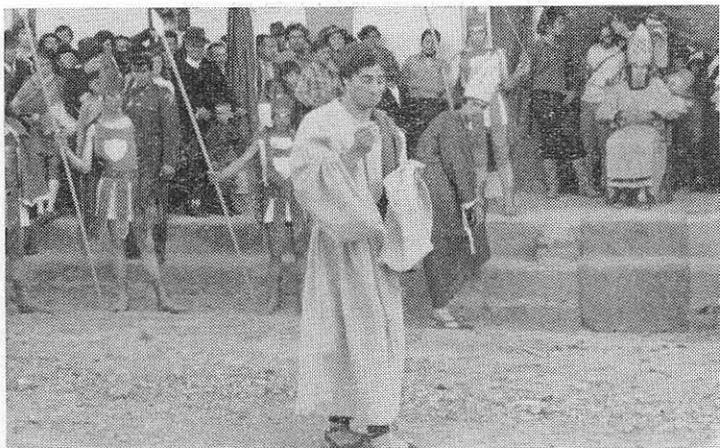
El Maestro se encamina con los discípulos a una planada sombreada por olivos; al llegar los discípulos a ese sitio, se recuestan en el prado mientras Jesús ora. Pocos minutos más tarde, llega Judas llevando la bolsa y saluda: “¡salve, Maestro!”; los soldados prenden a Jesús; Pedro, desenvainando la espada, acomete al soldado más cercano. “Vuelve el arma a su sitio...” le ordena Jesús; luego de un corto diálogo con Judas, los soldados conducen a Jesús, con las manos atadas, frente a la casa municipal, donde los sumos sacerdotes Anás y Caifás dictan la sentencia. “Id a llevárselo a Poncio Pilatos” le dicen finalmente a Malco.



“He aquí que es entregado el Hijo del hombre en las manos de los pecadores”.



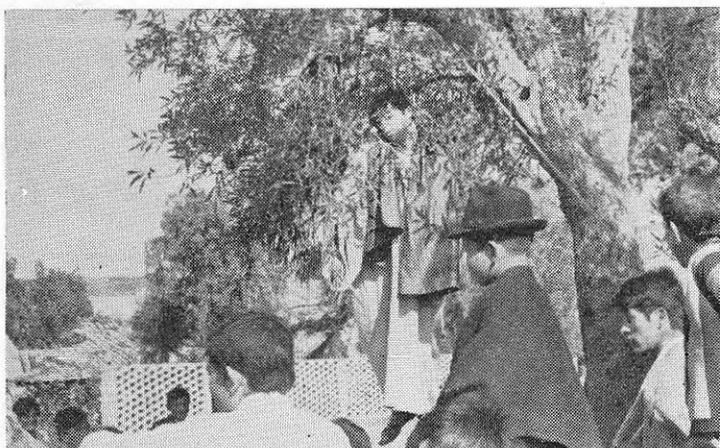
“Vuelve la espada a su lugar, porque todos los que empuñan espada, por espada perecerán”.



Poncio Pilatos aparece entonces en el atrio de la iglesia donde, indeciso, dialoga con el pueblo, quiere soltar al prisionero, pero pone a escoger entre Barrabás (moreno, corpulento, crespo) y Jesús. Al escoger el pueblo a Barrabás, éste se golpea el pecho y sale libre y feliz por entre el gentío.



Atan a Jesús a una columna, Malco lo azota, le pone una corona y un trapo rojo sobre las espaldas y le grita: “¡Toma, hijo de Dios, hijo de Jehová!”. Pilatos, entre tanto, parado en el atrio dice al pueblo: “Inocente soy de la sangre de este hombre; vosotros sois inhumanos: yo, justo, sí, jamás cruel, lo abandono en vuestra manos”. Se entra al templo. Luego se acerca Judas Iscariote al atrio de la iglesia, presa de la desesperación, arrepentido de su crimen. Los sacerdotes se burlan de él y de su tardío arrepentimiento. Judas, demudado, tira las treinta monedas y se aleja diciendo: “Yo de mi propio delito seré juez y ejecutor”.



“Y arrojando en el santuario los siclos, se retiró, y, marchándose de allí, se ahorcó”.

Mientras tanto cargan a Jesús con la cruz y se inicia el camino de la amargura. Dimas y Gestas llevan los brazos ya atados a un madero. Malco, centurión fornido y barbudo, lleva varios soldados a sus órdenes; azota a Jesús y lo insulta. Al pasar por el huerto de los olivos, Judas se balancea ahorcado de un árbol. Sigue Jesús hacia el monte Calvario, en medio de la muchedumbre que pugna por lograr el mejor puesto, y cae por primera vez. Más adelante aparece la Verónica, quien le enjuga el rostro, y luego la Virgen María, llorando amargamente, en una escena bien lograda como tantas otras a través de la representación.

Cae Jesús por segunda vez. María, las santas mujeres y San Juan siguen detrás de la



“Y le interrogó Pilato: ¿Tú eres el Rey de los judíos?
El, respondiendo, le dice: Tú lo dices”.

cruz. Al subir la cuesta del Calvario, árida colina de color pizarra, de unos treinta metros de altura, Simón Cirineo ayuda a Cristo a cargar la cruz.

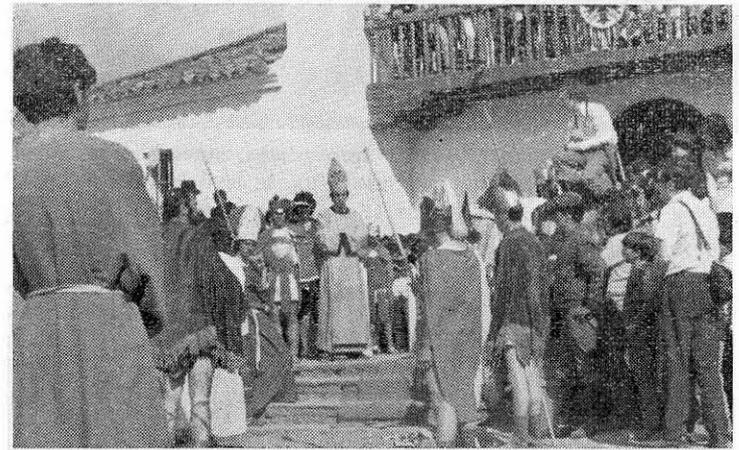
Al llegar al lugar designado para la crucifixión desnudan a Jesús y rifan la túnica entre los soldados. Acuestan a Jesús, a Dimas y a Gestas sobre las cruces, los atan, y poco a poco, entre el silencio de la gente, los levantan uno a uno.

Después de que al Redentor le alcanzan la esponja en la punta de una lanza, llega Longinos, un ciego, coge una lanza y, resentido porque no lo ha querido curar, le dice a un soldado que le guíe la mano al pecho de Jesús porque quiere vengarse; Longinos, al herirlo, recobra la vista; confundido y miedoso grita: “¡Milagro, milagro!” y se pierde entre la gente. Cuando Cristo muere, José de Arimatea, mediante una escalera, sube y, quitándole la corona, dice: “Perdón, Señor mío, que mis indignas manos profanen la pureza de esta carne inmortal”. Luego le pasan al Salvador un lienzo por debajo de los brazos, lo bajan de la cruz y lo envuelven en sábanas, para sepultarlo.

Con esto termina la representación del drama del Calvario, que sigue conmoviendo a muchas almas sencillas y creyentes.

Estas representaciones, según informes obtenidos en Sáchica, datan apenas del año de 1958, cuando el señor Gabriel María Sierra, vecino de Sáchica, quien ahora considera usurpados sus derechos, inauguró la *Semana Santa a lo vivo*.

Durante los años de 1966 y 1967 tomaron parte en la representación algunos artistas de la televisión nacional. Suprimida esta manera de celebrar la Semana Mayor por el obispo de Tunja, a causa de irrespetos que iban en de-



“Les dijo: ¿A quién de los dos queréis que os suelte?
Ellos dijeron: a Barrabás”.



“Viendo Pilato que nada aprovechaba, antes bien se promovía alboroto, tomando agua, se lavó las manos en presencia de la muchedumbre”.



“Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús, después de azotarle, lo entregó para que fuera crucificado”.



“Y habiéndole quitado sus vestidos, le envolvieron en una clámide de grana, y trenzando una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha”.

trimento de la fe del pueblo, se realiza ahora nuevamente bajo la dirección de Jaime Flórez, que en la obra representa con acierto el papel de Jesús.

El grupo teatral lleva a cabo la obra con licencia del arzobispo de Tunja. Está formado por unas treinta personas, estudiantes y profesionales jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 20 y los 35 años; viajan de Bogotá a Sáchica cada Semana Santa. Algunos de sus integrantes llevan hasta doce años actuando en esta obra.

Una especie de mística los reúne en torno a la obra y al director. Nadie los patrocina y, a excepción del vestuario, obsequio de la industria licorera de Boyacá, nunca han recibido ayuda adecuada. Los mismos actores en diversos momentos de la representación, y cuando no están en escena, piden al público una contribución; en otros momentos se sitúan a la entrada del pueblo y cobran tres pesos por persona.

Es imperativo que los gobiernos nacional, departamental y municipal, lo mismo que la Corporación de Turismo, estimulen este esfuerzo con ayuda efectiva. Como ya se dijo, ellos sólo reciben una ínfima recompensa de los que van a presenciar el espectáculo.

Tuvimos oportunidad de grabar un reportaje a los actores, después de una de esas

ENCUESTAS EN SANTA SOFIA

Del 27 de marzo al 1º de abril de 1972 los investigadores del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, Francisco Suárez Pineda, Jennie Figueroa Lorza y María Luisa de Montes, viajamos a Boyacá con el fin de adelantar la recolección de materiales con destino al Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia. En esta ocasión visitamos las poblaciones de Santa Sofía y Sáchica. En la primera de ellas se hizo una encuesta completa; en la segunda se hizo una simplificada, ya que la finalidad principal en esa población era la de observar la Semana Santa a lo vivo, que se celebra allí desde hace 12 años.

agotadoras representaciones. Así nos pudimos dar cuenta, no sólo del esfuerzo que esto les ocasiona, sino del cariño con que participan en la obra.

Nos pareció especialmente bien caracterizado Jesús, representado desde hace doce años por Jaime Flórez, jefe del grupo. Luis García, que hace de Judas Iscariote, se siente muy posesionado de su personaje, a tal punto que cuando, en alguna ocasión, le cambiaron el papel, no se sintió satisfecho con otra caracterización y el cambio tampoco satisfizo a los espectadores. Malco, representado por Juan León, y Magdalena, por Gilma Sierra, también actúan con mucha propiedad.

Es de esperarse que los esfuerzos de estos desinteresados actores no caigan en el olvido. Es un pequeño grupo que, superando dificultades económicas e incompreensión de su arte, a causa de lo heterogéneo del público, soportando inclemencias del tiempo e incomodidades de todo tipo, trabaja en el escenario de esa pequeña población, tratando de transmitir al público —muchas veces lográndolo de verdad— todo el hondo dramatismo de lo sucedido, hace veinte siglos, allá muy lejos en Judea.

REALIZADAS Y EN SACHICA

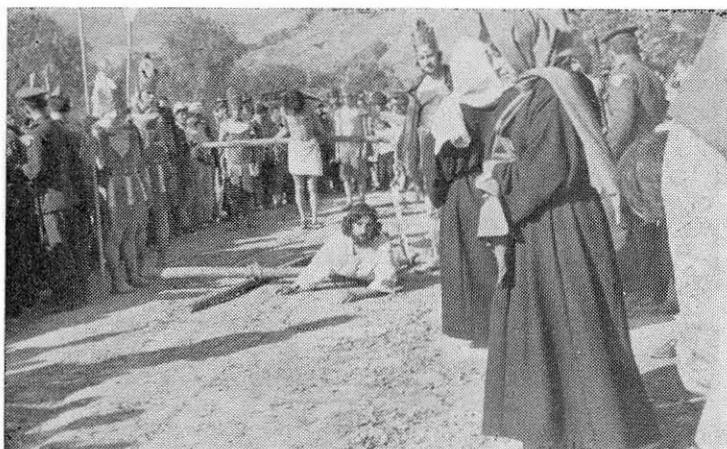
EN SANTA SOFÍA

Santa Sofía es una pequeña población situada, con Sáchica, Sutamarchán, Villa de Leiva, Ráquira, Tinjacá, Gachantivá y con los desaparecidos pueblos de Saquencipá, Monquirá, Yuca, Sorocotá y Turca, en el Valle de Saquencipá, antiguo cacicazgo indígena (véase Alberto E. Ariza, *Los dominicos y la Villa de Leiva*, Bogotá, Cooperativa Nacional de Artes gráficas, 1971, pág. 1).

Geológicamente este valle es del mayor interés, ya que “ofrece a la vista la capa de la Era Secundaria con la admirable profusión de



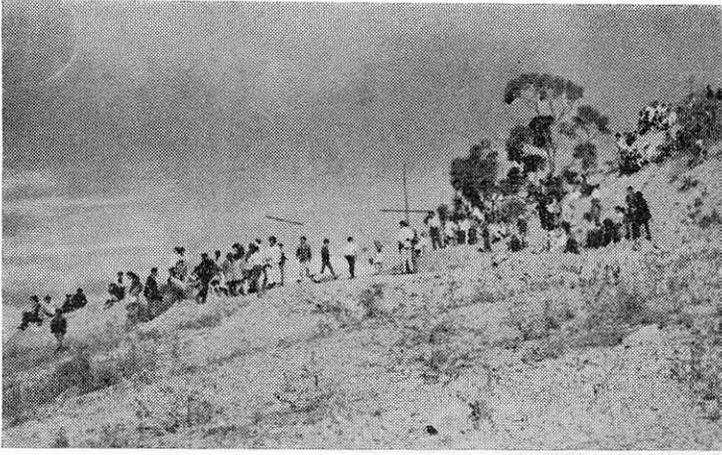
“Y cuando le hubieron mofado, le despojaron de la clámide y le vistieron sus propios vestidos, y le llevaron de allí a crucificar”.



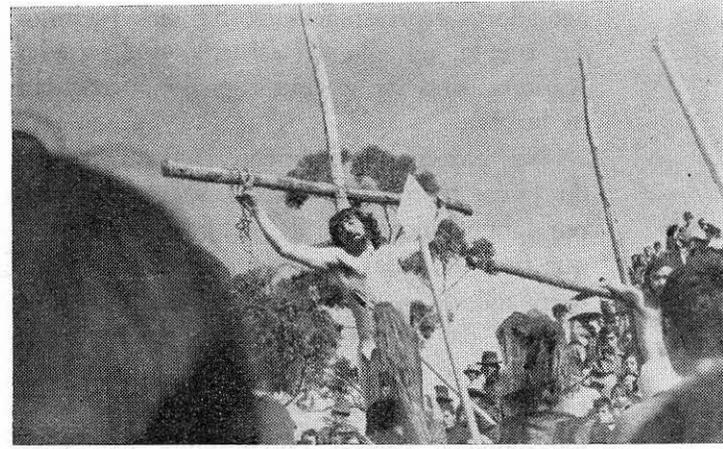
“Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre mí, sino llorad más bien sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos”.



“Y a uno que por allí pasaba, cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, requiérenle para que lleve a cuestras su cruz”.



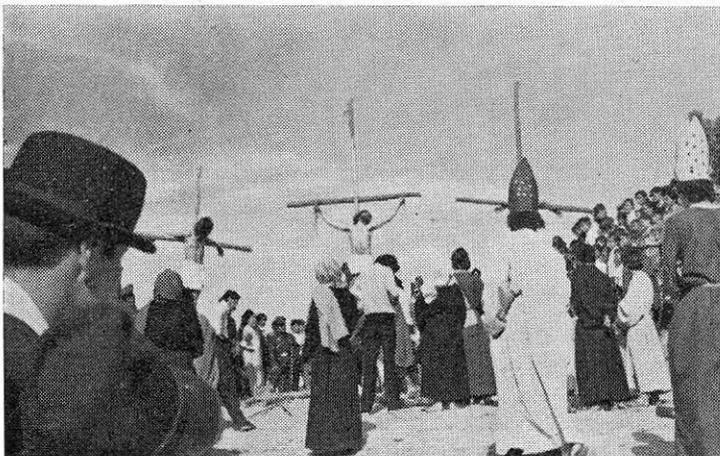
“Y llevan a Jesús al lugar del Gólgota, que, traducido, es ‘Lugar del Cráneo’. Y le daban vino mirrado; mas él no lo aceptó”.



“Mas a Jesús, cuando vinieron, como le vieron ya muerto, no le quebrantaron las piernas, sino que uno de los soldados con una lanza le traspasó el costado, y salió al punto sangre y agua”.



“Y con él crucificaron dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda de él. Y fue cumplida la Escritura que dice: Y fue contado entre los inicuos”.



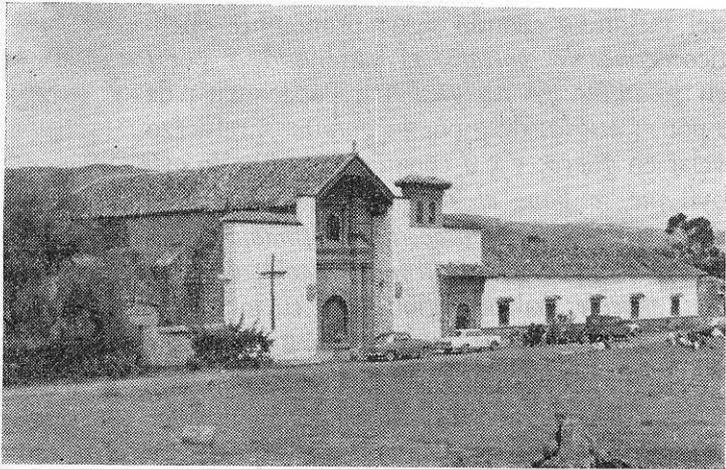
“Y clamando con voz poderosa, Jesús dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y, dicho esto, expiró”.

fósiles de la flora y de la fauna de hace 200 millones de años” (*ibid*, pág. v). Es también de gran interés debido a los monumentos coloniales, acertadamente restaurados, de Villa de Leiva, Convento del Desierto de la Candelaria y Monasterio del Santo Ecce Homo, donde se conservan muchos tesoros de nuestra época colonial. Pasamos también ante las ruinas de la capilla doctrinera de Monquirá, situada entre Santa Sofía y Villa de Leiva.

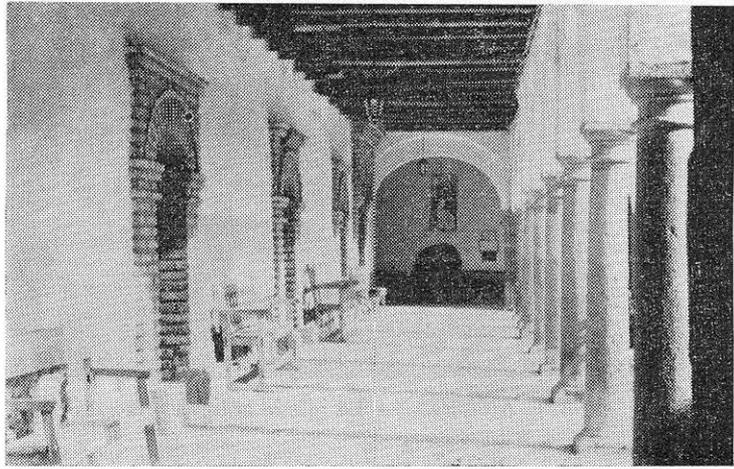
En la época en que los departamentos se dividían en circunscripciones provinciales, Santa Sofía perteneció a la provincia de Ricaurte, con capital en Monquirá. Fue fundada por don Juan González Tenorio en 1809 en el sitio de Guatoque, nombre que originariamente llevó hasta el año de 1906, cuando debido a desgraciados acontecimientos sucedidos a raíz de una fiesta de Corpus, le fue cambiado por el de Santa Sofía, en homenaje a doña Sofía Angulo de Reyes, esposa del entonces presidente de la república, general Rafael Reyes, una de cuyas hijas llevaba también el mismo nombre.

La ocupación principal de los sofileños (antes guatoques o guatoqueros) es el cultivo de papa, maíz, trigo y caña, esta última con destino a la fabricación de miel. También se ven en la población algunos chircales donde fabrican ladrillo y teja, abastecedores probables de la moderna y monumental iglesia que se construye en esta pequeña población.

En Santa Sofía, el alcalde don Antonio Tutta Blanco, el profesor del colegio departamental don José Miguel Forero y el cabo de la policía señor José Carrero nos conectaron gentil-



En el árido valle boyacense construyeron los dominicos el convento del desierto del Ecce Homo, ahora convertido en lugar de retiro espiritual y albergue acogedor.



Entre la columnata de piedra y la encalada pared en que se destacan las portadas de ladrillo, se halla este amplio corredor en el colonial convento dominicano del Ecce Homo.

mente con personas de la localidad. Entre nuestros informantes merece especial mención la señora María Pinilla, de 53 años, oriunda de esta población, que no sabe leer ni escribir, pero está dotada de una extraordinaria memoria, quien nos proporcionó datos que han enriquecido en forma notable el acervo folclórico de la sección de Dialectología del Instituto. También agradecemos al señor Evaristo Morales Torres, informante que se puso enteramente a nuestra disposición, lo mismo que a los hijos de la señora María de Calle, quienes nos acompañaron por la población y veredas sofileñas.

Como rasgos fonéticos de nuestros informantes se pueden anotar: *s* predorsal que en algunos campesinos jóvenes que bajaban del páramo sonaba silbada; distinción *ll/y* aun entre los jóvenes; *y* fricativa, que en algunas personas es *yod* y en otras un sonido intermedio entre *y* y *yod*; *ch* africada; *rr* asibilada y sonora, no es rara la vibrante lateral múltiple; asibilación y sordez de la *-r* final o en el grupo *-tr*; *f* labiodental; en otros es bilabial con un elemento labiodental.

En el habla campesina es corriente la aspiración de la *f*: *jeliz*, *dijunto*, *enjerme*, *enjermera*, *huérjano*, *conjesarse*, *cojia*, *jondo*, *se jué*, *jaltó*, *jara*, *purijada*, etc. Se oyeron las formas *fabón* 'jabón', *fines* o *jines* 'menudencias de la gallina', *fuagar* 'juagar'; el cambio de *f* por *p* en *jósporos* 'fósforos'. De la antigua *h* aspirada anotamos un ejemplo: *jirviendo*, y desaparición de la *f* en *umar* 'fumar'. También se anotó en algunos casos la pérdida de la *r*



CONVENTO DEL ECCE HOMO — Conjunto interior de la colonial estructura y de su aljibe central.



SANTA SOFÍA. — La iglesia antigua y la casa cural.



Campesinos sofileños saliendo de misa.



Al centro D. Luis Antonio Russi.



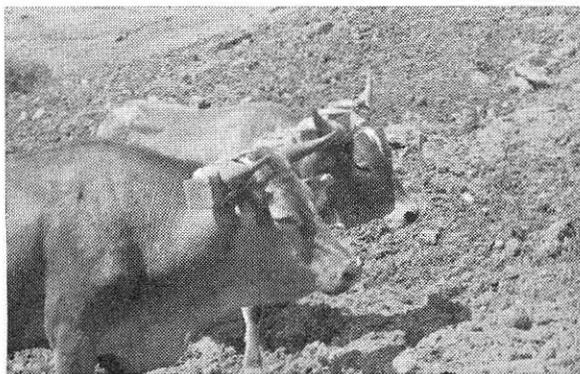
La alcaldía sofileña y el tablero oficial.

del infinitivo cuando sigue pronombre enclítico: *conocelo*, *cortala*; el cambio de *r* por *l* en *galantías*, *pa pacigual* 'para apaciguar'; de *s* por *r*: *murlo*; de *g* por *v*: *golvimos*, refuerzo velar en *güeco*; y *y* y *d* epentéticas en: *yo lo oyí*, *oyí que se pone al sol para que blanquede*; síncope de *d* en *prensao*, *tajaitas*, *había venío*, *cencia e meico*, *puerta trancá*, *tuavía*; de *g* en *aua*, *auacate*; palatalización de *n* en *nieto* que da *ñeto* y de *l*: *llude* 'liude' fermentar la masa.

Diptongo y cambio acentual en *véia*, *tréido*, *tréigo*. Desaparición del diptongo en *aquietar* 'aquietar', *cencia* 'ciencia', *siquera* 'siquiera', *se torce el hilo*, *mentras* 'mientras', diptongo análogo en *dientista* 'dentista'. Arcaísmos como *entón*, *semos*, *nadien*, *asina*, *dentrar*; y la expresión adverbial *amenito*. Refuerzo de aumentativos: *artotote*, y de diminutivos: *limpicirritica*; adverbios como: *hacia ratos que no...*, *me voy de contado* 'ligero', y la forma: *y nos vemos* por 'hasta luego'. También en el habla campesina anotamos: *puai*, *puallá*, *puaquí*, *ponde*, *áhi toy* y otras síncoas silábicas como *broncomonia*; abertura de *u* en *o* en *polmonia*, cerramiento en *sicha al horno* 'se echa al horno' y formaciones curiosas como *culperanta* 'culpable'.

En cuanto a nombres de fincas de probable procendencia indígena se anotaron entre otros: Amenaco, Chovo, Champal, Currucuyes, Tacuyes; apellidos como Diagame y Guaneme.

En opinión del Dr. Suárez Pineda, de las poblaciones visitadas hasta el momento por el Departamento de Dialectología, Santa Sofía es una de las que mantiene más vivamente la tradición. Por este motivo se grabaron cintas magnetofónicas que nos dan interesantes in-



SANTA SOFÍA. — Yunta de bueyes uncidos.

formaciones acerca de las tradiciones y folclor de esta comarca boyacense.

Dos de las canciones de cuna recogidas por la investigadora Jennie Figueroa en Santa Sofía:

Pajarillo que cantas
en la laguna,
no despiertes la niña
que está en la cuna.

Niñito chirriquito
de pecho y cuna,
¿dónde estará tu madre
que no te arrulla?

Muestra de poesía popular recogida en Santa Sofía por el Dr. Suárez Pineda:

Santa Bárbara en el Puente,
Santo Cristo en Guavatá,
San Roque, patrón de Güepsa,
y Vélez en la mitá.

Santa Bárbara en el Puente,
San Vicente en Saboyá,
que me relinchan las tripas
de pura necesidad.

El cielo viste de azul,
porque siempre es su color;
yo también me visto asina
porque soy conservador.

En el cielo no se roza
ni se siembra frijolí;
los rojos no van al cielo,
y los conserveros sí.

A tu gallinero, gallo,
ta oscuro y quiere llover:
ya vistes tus desengaños,
no tienes a qué golver.

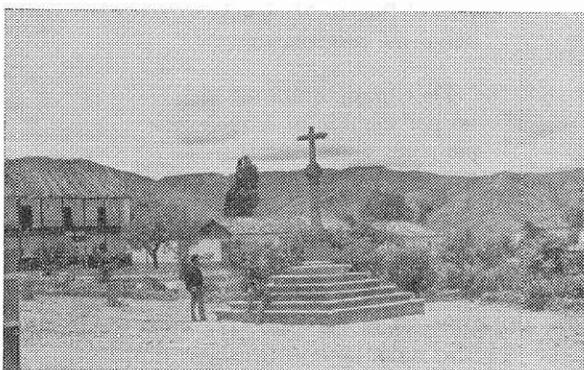
Yo no soy de por aquí,
yo vengo del otro lao;
que vivan los sofileños
que están bien acompañaos.



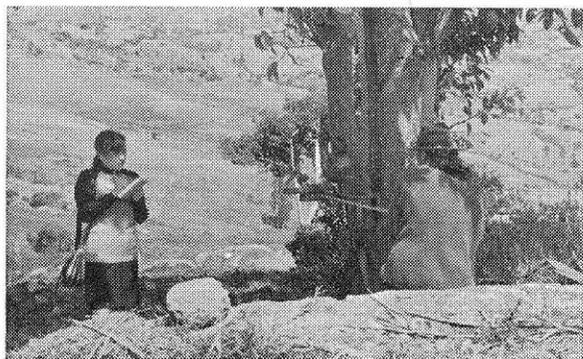
SÁCHICA. — Un costado sobre el parque.



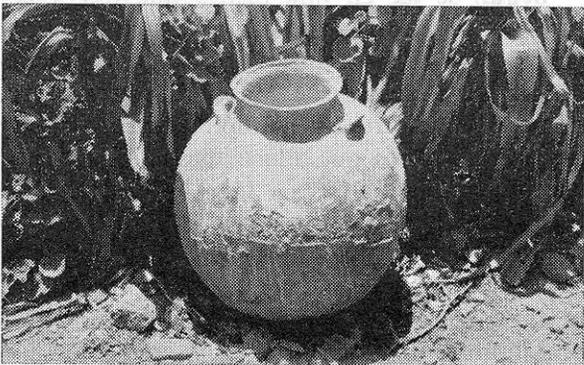
El parque de SÁCHICA, con la parroquial al fondo.



En el parque de SÁCHICA, la cruz de piedra.



La señora de Montes interroga acerca del fique.



Moyo para batir guarapo, en SÁCHICA.



Ruinas de la capilla de Monquirá, antigua misión de los dominicos en tierras boyacenses.

En la Villa está lloviendo,
y en Monquirá tronando,
y en el sitio de Guatoque
están mis ojos llorando.

Anoche me conjesé
con un padre de Ubaté;
de penitencia me echó
el quedarme con busté.

En Vélez tengo una rosa,
y en Barbosa un clavelito,
y en el Puente Nacional
tengo mi corazoncito.

De Chiquinquirá me vine
no por hambre ni sequía:
por unos ojitos negros
que dejé en Santa Sofía.

CONVENTO DEL SANTO ECCE HOMO

Durante nuestra encuesta en Santa Sofía, nos alojamos en el cercano convento del Santo Ecce Homo (de la comunidad dominicana) que, aunque está muy cerca de esta población, en lo político pertenece a Sutamarchán.

Según se lee en una piedra que hay a la entrada, fue fundado el domingo de pasión, del año de 1620 (15 de marzo), en estancia que donó don Juan de Mayorga. Durante la colonia fue centro de reunión y de descanso de los misioneros que adoctrinaron gran parte del país. Restaurado por fray Alberto Ariza S., O. P., quien gobernó por tres lustros los destinos de la orden dominicana en Colombia, hoy es otra joya colonial engastada en la comarca boyacense.

Durante nuestra estadía en el convento fuimos muy gentilmente atendidos por el padre

Ariza, quien nos ayudó positivamente en nuestra labor; también agradecemos al capellán del convento, padre Guillermo Lobo, y a la superiora de la casa, sor Clara Mercedes Cardona.

A un kilómetro del Santo Ecce Homo hicimos una pequeña encuesta sobre su oficio al cantero Ambrosio Hernández, quien, aprovechando la abundante piedra de la región, se ocupa en labrar cruces, filtros y bonitas pilas para iglesias y jardines.

La abundante piedra de la región facilita su uso en construcciones, separación de propiedades rurales, vasijas para dar de comer a los animales domésticos, etc.

Los fósiles, especialmente abundantes en las cercanías del convento, proporcionan ganancias a los niños de la región, quienes los venden a los turistas de acuerdo con la forma. Según ellos, los fósiles son el churrusco, el cacacol, la culebra y el monacho.

Coplas recogidas en inmediaciones del convento:

Los pajaritos y yo
nos levantamos a un tiempo:
ellos a cantar el alba,
yo a llorar mis sentimientos.

Las barandas de mi cama
son de palo de cupido,
sus barandillas de amor,
sus travesaños de olvido.

Cuántas veces pasarás
por donde yo esté enterrado,
y ni siquiera dirás:
que Dios lo haya perdonado.

Yo no soy su Pedro Fique
pa'que me tuerzan cabuya,
yo no soy su arrendatario
ni vivo en la tierra suya.

El amor de las mujeres
es como el cordero 'e venta,
en quitándole la lana
se ve pura güesamenta.

Suspiros que de mí salen
y otros que de ti vendrán,
si en el camino se encuentran,
qué de cosas se dirán.

El que fuere enamorado,
haga las del carpintero:
para que otro haga el nido,
corte el palo y deje 'l huevo.

Adiós, Valle del Ecce Homo;
adiós, valle pedregoso,
hasta la vuelta del año
si lo quiere el Poderoso.

EN SÁCHICA

Durante nuestra encuesta parcial en Sáchica anotamos: *s* predorsal; *f* bilabial que en algunos casos tiene un elemento labiodental; *rr* asibilada y sonora; *-r* final o en el grupo *-tr-* asibilada y sorda, *ch* africada normal; distinción *ll/y*; *y* fricativa que en el mismo informante algunas veces se pronuncia como *yod* y otras veces es un sonido entre *y* y *ll*. Se anotó cerramiento de vocales en *lluvizna*, *criciente*, *higuirillo*; síncopa de *d* en *nubao*, *espejao*, *honrao*, *dentaúra*, *soldaos*; de *g* en *auadepanela*; debilitamiento notorio de la *g* en *aguacero*, *suesra*, y de la *b* en *centa^bo*, *ja^bón*, etc.; palatalización de *n* en *ñudo*, aspiración de la *f*: *jo-rastero*, etc.; pérdida de la *r* de infinitivo ante pronombre enclítico: *amarrala*, etc.; arcaísmos como *asina*, *jacha*, *agora*, *truje*, *juso*, etc.

Muestra de poesía popular recogida en Sáchica por el Dr. Suárez Pineda:

Que vivan Sora y Cucaita
y el valle de Samacá;
que viva Simón Bolívar
que nos dio la libertad.

En el cielo hay una silla
labrada de pulpería,
que la labró Jesucristo
para la Virgen María.

En el cielo hay una silla
labrada de plata y oro,
que la labró Jesucristo
pa mi padre San Antonio.

Bajó el ángel San Gabriel
a visitar a María;
la salutación que trujo
jué: Dios te salve, María.

Desde aquí te estoy mirando
ojos de redonda luna,
ojos de azabache jino,
tesoro de una laguna.

En Sáchica fui nacido
y en el Vaho Rial fui criado,
de los pechos de una liona,
señora, jui mamantiao.

Hace un año pu este tiempo
te 'staba queriendo a ti.
Este año me aborreciste:
lástima 'e lo que te di.

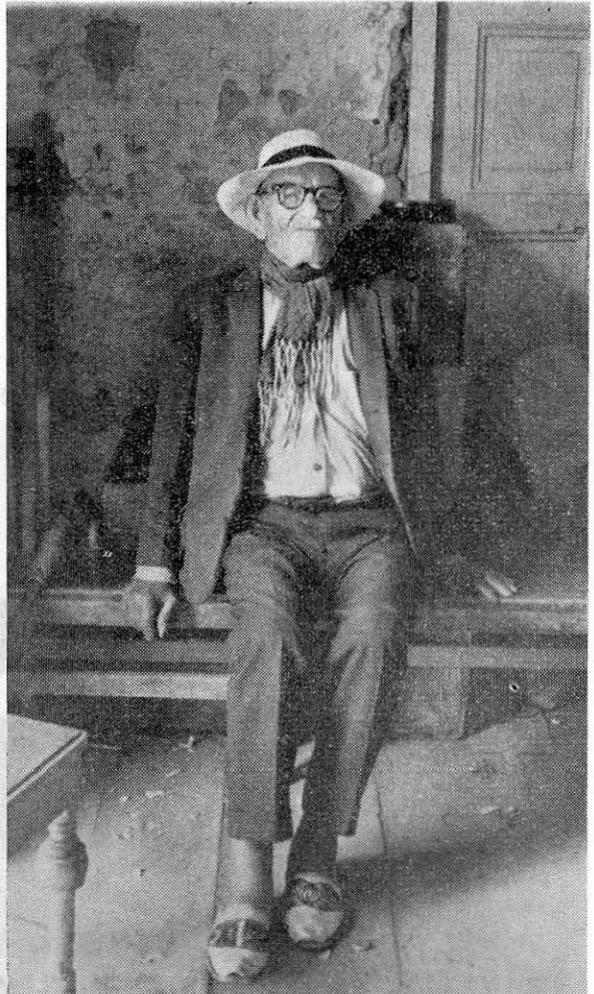
Tengo de hacer una puente
de palitos de arrayán,
para que pase la banda
del partido liberal.

Al pobre del armadillo
lo llevaron para Tenza,
para nombrarlo de alcalde,
que es un hombre de esperencia.

En el Puente echan cuchillo,
en Moniquirá garrote,
nosotros los sachiqueños
tiramos cuchillo al tote.

Las fotografías que ilustran esta información fueron tomadas por la dialectóloga Jennie Figueroa Lorza. Las leyendas relacionadas con *La Semana Santa en Sáchica* se tomaron de los evangelios, según la versión de Bover y Cantera.

MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES.



Don Sixto Buitrago Sierra, de 90 años y natural de Sáchica, fue uno de los informantes para el Atlas en aquella población.

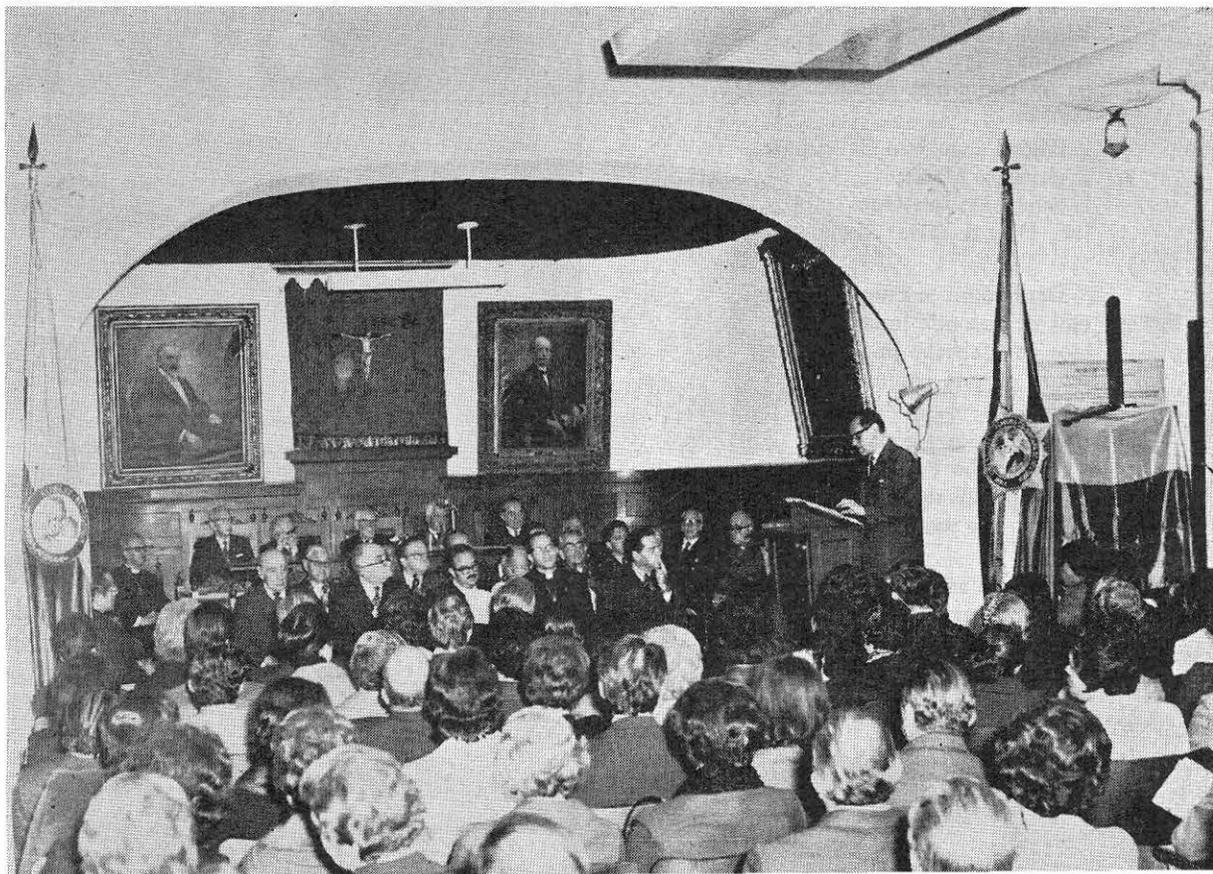
CUMPLE SETENTA AÑOS LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

El día 9 de mayo del presente año la Academia Colombiana de Historia celebró el septuagésimo aniversario de su fundación con los siguientes actos: una misa concelebrada, presidida por monseñor Rubén Buitrago, en recuerdo de los académicos fallecidos en los últimos veinte años; una exposición de libros publicados por la Academia y de documentos que se guardan en el archivo de la misma, con discurso del académico Dr. Luis Martínez Delgado, y una sesión solemne en la cual habló el académico D. Manuel José Forero, y se descubrió un retrato del académico D. Roberto Cortázar, con la intervención del académico D. Alberto Miramón.

Esta importante entidad de nuestra cultura patria fue fundada por el Vicepresidente de la República D. José Manuel Marroquín, en asociación de su Ministro de Instrucción Pública Dr. José Joaquín Casas, mediante Resolución Número 115, de fecha 9 de mayo de 1902, y Decreto Número 1808 del mismo año. Posteriormente la Ley Número 24, de septiembre 24 de 1909, le reconoció carácter oficial. Fue su primer Presidente D. Eduardo Posada y en la actualidad desempeña este cargo el Dr. Abel Cruz Santos.

Con ocasión de este acontecimiento la mencionada institución ha dado a la publicidad el folleto titulado *Academia Colombiana de Historia, 70 años de su fundación: 1902-1972*, pulcramente editado y con un interesante material de carácter documental e informativo. Contiene asimismo el *Elogio de los fundadores* por el académico D. Manuel José Forero y una amplia reseña titulada *Qué es y qué actividades desarrolla la Academia Colombiana de Historia* por el académico Fr. Alberto Lee López. La parte final de esta interesante publicación trae la nómina de los académicos de número fallecidos; la lista de los presidentes de la Academia; la genealogía de las sillas de sus miembros de número; la enumeración de los miembros de número, por antigüedad de elección, y de los académicos correspondientes. Finalmente, se da a conocer la lista de las publicaciones de la Academia Colombiana de Historia, determinadas en sus respectivas secciones: Biblioteca de Historia Nacional, Biblioteca de Historia Eclesiástica "Fernando Caicedo y Flórez", Biblioteca Complementaria, Biblioteca "Eduardo Santos", Historia Extensa de Colombia, Biografías Sintéticas y Publicaciones Varias.

ASPECTO DE LA SESIÓN SOLEMNE EN EL SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO
Al fondo los retratos de D. José Manuel Marroquín y del Dr. José Joaquín Casas, fundadores de la Academia.



NOCTURNO DE ARLINGTON

A. J. M. R. S.

Negras esquiras sangrantes
cubren los cielos de Arlington.
El silencio de la piedra
se remansa en el ocaso.

Llueve, llueve y a la sombra
del camino solitario
fluye el agua en cristalino
rumor que va murmurando:

“¿En qué árbol quedó la vida
sin raíz y sin simiente?
Atrás dejé la esperanza
y el recuerdo de la muerte”.

El clamor vibra sonoro
al alcanzar la colina
en que destella la eterna
llama de luz encendida

y en el ocaso naranja
sobre la llama prendida
tiembla la voz misteriosa
su queja amarga y transida:

“¿En dónde quedó la vida
sin raíz y sin simiente?
De Dallas vino la bala
y el recuerdo de la muerte”.

Una campana lejana
sueña en el eco perdido
horas que ya no reflejan
los espejos del destino,

y en la colina de Arlington
el ciprés de la congoja
junto a la llama repite
su plegaria sonora:

“¿En dónde quedó la vida
sin raíz y sin simiente?
La piedra grabó la gloria
y el recuerdo de la muerte”.

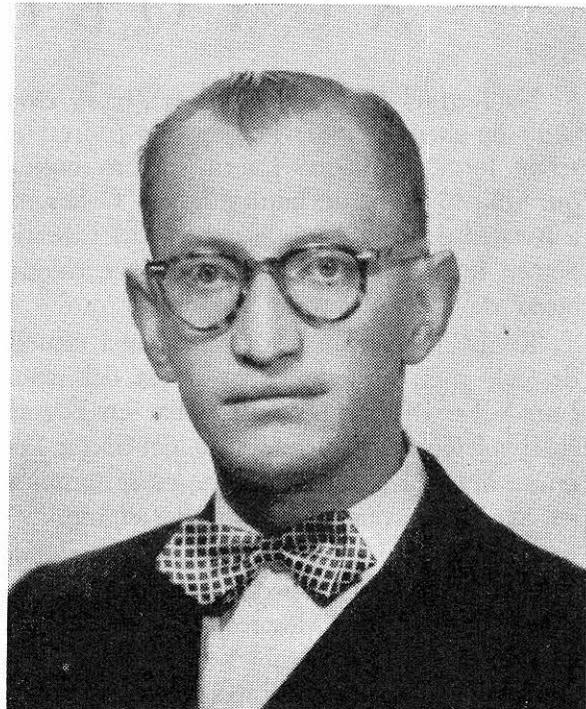
HÉCTOR H. ORJUELA.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ EN SUS BODAS DE PLATA

El día 13 de marzo del presente año D. Ismael Enrique Delgado Téllez cumplió veinticinco años de su vinculación al Instituto Caro y Cuervo. Con motivo de este acontecimiento, en un acto que tuvo lugar en la sede de Yerbabuena y que revistió la más severa sencillez, se le hizo entrega de un pergamino, firmado por el personal del Instituto, como un testimonio de congratulación, de compañerismo y de amistad.

A nombre de los compañeros allí presentes, el Dr. Vicente Pérez Silva, en breve improvisación, exaltó los merecimientos y las virtudes de tan distinguido investigador, quien durante este tiempo ha puesto su voluntad y sus conocimientos intelectuales al servicio de la institución.

En desarrollo de sus labores, D. Ismael Enrique Delgado Téllez se ha dedicado con especial esmero a la redacción y corrección de las diversas obras que normalmente publica el Instituto. Entre otras tantas, se impone mencionar la *Bibliografía de la lingüística española* de Homero Serís, que contiene fichas bibliográficas y comentarios en cerca de cuarenta idiomas y dialectos. De otra parte, cabe señalar que el investigador Delgado Téllez ha estado y continúa al frente de estas *Noticias Culturales*, a las que ha dedicado toda su atención, entusiasmo y desvelada consagración. D. Ismael Enrique Delgado Téllez obtuvo el grado de bachiller en el Colegio Dominicano Jordán de Sajonia, y posteriormente hizo estudios universitarios de Filosofía, Letras y Pedagogía en la Universidad Javeriana de Bogotá. Además, ha hecho cursos de especialización en lingüística española y ha dictado cátedras de la misma materia en las Universidades Incca y la Gran Colombia, de esta misma capital.



DR. ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ

J O R G E I S A A C S

El género epistolar mantiene directa relación o familiaridad con el autobiográfico, como lo podemos comprobar con los documentos que se publican en esta entrega de *Noticias Culturales*. Mario Carvajal, autor de la obra *Vida y pasión de Jorge Isaacs* (Manizales, 1937), anota lo siguiente:

Isaacs gustaba de escribir a sus amigos cartas, largas cartas de confidencia, cálidas, fervorosas. En un epistolario completo del poeta podría seguirse la línea ondulatoria de sus días, que a veces sube como una llama en escala de luz y a veces cae vencida, como una cuerda oscura sin punto de apoyo en el espacio. Allí, en crisoles dormidos, se guarda la historia de su alma. Basta acercarse a ellos la llama de la nuestra para que el depósito sagrado torne al calor que fue ley de gloria y desventura en su vida.

Lo anterior, sin perder de vista que *María* es una obra de carácter autobiográfico en toda la plenitud de la palabra. A este propósito, el maestro Rafael Maya dice que "es un documento autobiográfico de sinceridad irrecusable. Isaacs — y al nombrar al autor hay que entender que se trata del protagonista — quiso confesarse en voz alta, según el estilo de la época, y darle al lenguaje la trémula ansiedad de los desgarramientos interiores".

Jorge Isaacs falleció en Ibagué el 17 de abril de 1895.

Las fuentes autobiográficas que aparecen a continuación las hemos tomado de la biografía de Mario Carvajal mencionada al comienzo de esta nota. La primera corresponde al texto completo de una carta dirigida por Isaacs, el 2 de diciembre de 1874, desde su hacienda de Guayabonegro, en el Valle del Cauca, a los señores Ramírez y Rivera, en Popayán. Y los fragmentos de las cuatro restantes corresponden, en su orden, a comunicaciones dirigidas a las siguientes personas: a D. Adriano Páez (21 de octubre de 1877); a Luciano Rivera y Garrido (Bogotá, 4 de abril de 1870); al Dr. Leonardo Tascón (Bogotá, 30 de junio de 1886) y al mismo Dr. Leonardo Tascón (Ibagué, 26 de noviembre de 1891).

El retrato de Isaacs con que se ilustra esta autobiografía se encuentra en el álbum de dibujos originales de Alberto Urdaneta. En la página derecha del álbum, a un lado del retrato, aparece la firma del autor de *María*, estampada en octubre de 1884, y en la página izquierda, unos versos autógrafos del mismo Isaacs, que dicen:

Y vago de la vida en el desierto,
joven el alma, el corazón ya muerto!

A U T O B I O G R A F Í A

Nací en el Estado del Cauca (basta eso) el 1º de abril de 1837. Fueron mis padres: el señor Jorge Henrique Isaacs, súbdito inglés, que solicitó carta de naturaleza en Colombia a la edad de 20 años, y la obtuvo del Libertador en 1829; la señora Manuela Ferrer, colombiana de nacimiento.

Recibí instrucción primaria en una escuela de Cali y en otra de Popayán (la del señor Luna). En 1848 empecé a estudiar en Bogotá en el colegio del Espíritu Santo, del doctor Lorenzo María Lleras; más tarde cursé también en San Buenaventura y San Bartolomé.

En 1864 publicaron un tomo de versos míos los miembros de la sociedad literaria que aún tiene el nombre del "Mosaico" y de la cual eran los miembros más notables los señores José María Samper, Ricardo Carrasquilla, José María Vergara y Vergara, Salvador Camacho Rol-

dán, Manuel Pombo, José Manuel Marroquín, Eugenio Díaz y David Guarín.

En 1867 se hizo la primera edición de la novela *María*, la segunda en 1869, etc., etc.

En 1867 fui redactor de *La República*, periódico que se fundó por la fracción moderada del antiguo partido conservador. Durante los primeros meses en que estuve dedicado a estos trabajos, como desde 1864, fui colaborador de varios periódicos literarios.

Cuando redacté *La República* creía aún posible poner de todo en todo la fracción avanzada del partido conservador al servicio de la república democrática. En 1868 y 1869, siendo diputado al congreso nacional, obtuve el doloroso desengaño y empecé a ser víctima de la demagogia ultramontana y de la oligarquía conservadora. Se me había educado "republicano" y resulté ser soldado insurgente en las

filas del partido conservador. Ahora puedo explicarme eso satisfactoriamente.

En 1871 y 1872 desempeñé (a satisfacción del gobierno nacional) el consulado de Colombia en Chile. Colaboré, ya con escritos literarios, ya con otros de diferente clase, en algunos diarios y periódicos chilenos y argentinos.

En 1872 (noviembre), a pesar de haberme instado el poder ejecutivo nacional para que permaneciera en Chile dos años más, insistí en dejar tal empleo, después de haber termi-

nado los trabajos que el gobierno me había dado instrucciones para concluir, convenciones, etc.

Desde febrero de 1873 hasta hoy he vivido consagrado a los trabajos de agricultura en el Valle del Cauca.

Nada que me satisfaga he podido aún hacer en bien y honor del país donde nací, nada que merezca la gratitud de mis compatriotas; pero todavía me halaga la esperanza y a veces creo tener fuerzas para esperar un mejor porvenir [...].



*Y vago de la vida en el desierto
Joven • el alma, el corazón ya muerto!*

J. M. Brues

Adición. Agreguemos algo, por si es útil a este triste examen de conciencia.

Desde abril de 1860 hasta diciembre del mismo residí en la capital del Estado de Antioquia y en los pueblos del sur, y en Sonsón.

Regresé al Cauca en 1861, con motivo de la muerte de mi padre y, por haberlo ordenado él así, hube de hacerme cargo de sus intereses hasta 1863. Manejando sus haciendas en aquella época escribí en las veladas los dramas que conservo inéditos y varias de las poesías publicadas por la sociedad del "Mosaico".

En 1864, al regresar de Bogotá, serví durante un año, hasta octubre de 1865, el destino de subinspector en las tierras de La Castilla y riberas del Dagua. Entonces hice los borradores de los primeros capítulos de *María*, en las noches que aquel rudo trabajo dejaba libres para mí. Perdida la salud en esos climas, volví a Bogotá en 1866.

* * *

Empecé a ser soldado en 1853; tenía a la sazón dieciséis a dieciocho años, y batallé en la campaña que se hizo en el Cauca contra la dictadura de Melo.

La revolución de 1876 me sorprendió, o mejor dicho, me encontró haciendo preparativos contra ella en los municipios del norte del Cauca, según el plan acordado con el doctor Conto. Tomado el norte del Cauca por los revolucionarios, no pude regresar al lado del presidente Conto; atropellando todo peligro y dificultad, fui a poner en conocimiento del doctor Parra la fuerza efectiva con que contaba la revolución y el carácter que asumía. Mucho sirvió eso. Volví a salir de Bogotá el 5 de agosto, después de cuatro días de permanencia allí; atravesé por en medio de enemigos desde las orillas del Magdalena hasta Tierra Adentro; transmonté la cordillera; el 23 de agosto estaba ya en Cali, pudiéndole comunicar al coronel Vinagre Neira la orden del doctor Parra para combatir en "Los Chancos" con los Zapadores, y ya antes había logrado avisarle al general Trujillo, desde el Valle del Tolima, que no debía combatir hasta la llegada de la Guardia Colombiana a su campamento; el 31 de agosto me batí como capitán del "Zapadores" en la batalla de "Los Chancos". Cuando forcé el paso de Otún, el 13 de noviembre del 76, con dos batallones de la tercera división y el "14 de María", para que

podiera efectuarse el movimiento que desconcertó a los defensores de las riberas del Otún, pasando el ejército por las montañas del Nudo, era sargento mayor y jefe del estado mayor de la tercera división del ejército del sur.

Hice la campaña por la banda occidental del Cauca con el general Payán (ya me era hostil el general Trujillo, porque conocía mi adhesión a Conto, por cuyas venas corre la misma sangre que en las mías), y terminé la campaña con la recuperación de Popayán el 26 de abril de 1877. Volví fervoroso a la tarea de la instrucción pública sin quitarme la blusa de soldado, única riqueza que saqué de la campaña.

* * *

Yo era aún niño cuando me enamoré. Mi novia era una muchachita de catorce años, fresca como los claveles del Paraíso, y tímida como una cuncuna recién aprisionada. Yo era todo corazón (y así moriré) y ese corazón era todo, todo de ella. Aquella mujer tan pura y amorosa era mi sueño de todas las horas, mi sueño de los dieciocho años, vivo, encarnado por un milagro. Después... vino la guerra. Año y medio estuve ausente. Los desastres de intereses de mi familia, por la muerte de mi padre, me dejaron sin camino y sin porvenir. Tomé la primera senda enmarañada que se presentó. En 1864 dijeron en Bogotá que yo era poeta. Un año cruel pasé después en los desiertos del Dagua. Dos años más, ausente de mi tierra, de junio del 66 a junio del 68. Ahora hace quince meses que estoy aquí, lleno de fe ardiente, de valor para soportar penas y vigiliass sin número, de juventud eterna en mi alma, de esperanza para lo porvenir.

* * *

Semanas después de haber vuelto a Bogotá, supúseme que podía revivir un contrato para la explotación de hulleras en la costa atlántica. Preocupóme el deseo de no perder las penalidades que me costó descubrir y estudiar las de Aracataca. Supe desde 1882 los puntos de la costa guajira en que hay otras carboneras ricas, y sé, también, que las hay ricas por extremo en el golfo de Urabá. Se dificultó mucho hacer un contrato, porque se me adosaron personas antipáticas para el general Campo Serrano: él deseaba celebrar el con-

trato conmigo, pero conmigo solo. Así quedó concluído el 24 de junio, como lo verá usted en el *Diario Oficial*. El gobierno asió de esta manera la oportunidad de convertir en rica fuente de riqueza para el país la explotación de las carboneras en la costa atlántica, y acaso tuvo presente también la circunstancia de que yo hallé las que mencioné antes, y de que yo, y no otro, sabía dónde estaban las otras.

Esta empresa es de gran magnitud y de éxito asegurado, según los apoyos que en los Estados Unidos y en París tendré. Necesito recorrer de nuevo los puntos de la costa donde están las carboneras y estudiarlas completamente: hecho así, será preciso, tal vez, ir a Nueva York, según opina el agente poderoso que tendré allá. Será un año de dura labor, de esfuerzo; pero el buen resultado es seguro.

Para emprender los trabajos, viajes, etc., iniciales, es preciso procurarme \$ 5.000 a \$ 6.000, y eso me retiene aquí aún; será preciso, en cambio de tal suma, dar y asegurar buenas ventajas; así lo haré con toda mesura.

Necesito descansar dos meses en Ibagué con mi familia: estoy muy flaco y fatigado; en ese tiempo concluiré aquel libro, como lo dije antes.

* * *

Sé cuánto le complacerá saber que he coronado felizmente la durísima labor a que he tenido que consagrarme desde 1882, y creo poderle comunicar pronto que el éxito que me tienen anunciado desde París los señores R. Samper y Cía. está obtenido; que ya no estaré detenido, confinado con mi familia en este lugar de penalidades para nosotros en once años, donde sólo de tiempo en tiempo he podido pasar unos meses, batallando por la vida lejos de aquí, casi hasta caer muerto.

Mi salud se quebrantó mucho en los últimos 22 meses. Contraje una afección palúdica que ha sido muy difícil y arriesgado vencer. Me siento ya mejor de las dolencias físicas; las del alma no son temibles porque está vigorosa y entera.

«LA CIUDAD SUMERGIDA» DE JORGE ROJAS

Con motivo de la celebración del Día del Idioma de 1972, un grupo de alumnos del curso de Estilística que dicta el profesor Otto Ricardo en el Seminario Andrés Bello, ofreció en la sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional una conferencia sobre el poema *La Ciudad sumergida*, del poeta Jorge Rojas.

Intervinieron en su orden: Ruth Rebeca Tapia, ecuatoriana, Licenciada en Humanidades de la Universidad Central de Cuenca, con especialización en Español y Literatura, quien hizo la presentación de los conferenciantes; Marco Efrén Celis, colombiano, Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana y actualmente profesor de la Universidad de Caldas, quien trató sobre aspectos biográficos del autor, generalidades acerca de Piedra y Cielo y, además, explicó lo relativo a la estructura interna de la obra; la hermana Ligia Andrade, ecuatoriana, Licenciada en Ciencias de la Educación, con especialidad en Literatura, de la Pontificia Universidad Católica de Quito, se refirió a la estructura externa del poema; Gustavo Enrique Bríñez Villa, colombiano, Licenciado en Filología e Idiomas de la Universidad Nacional de Colombia, habló sobre las categorías espaciales del poema y, al final, hizo una síntesis de lo dicho por el grupo; Gloria Lucy Romero de Charro, colombiana, Licenciada en Idiomas y Huma-

nidades de la Universidad Pedagógica de Colombia, aludió a los símbolos artísticos, institucionalizados y no institucionalizados, en el interior del poema.

Al acto asistió bastante público y la totalidad de la conferencia fue grabada por insinuación del poeta Rojas, quien por motivos insalvables no pudo concurrir. Cabe destacar también la presencia del poeta Gerardo Valencia, integrante del grupo de "Piedra y Cielo".

HOMENAJE A RIVAS GROOT EN CALI

Con ocasión de un nuevo aniversario del nacimiento del autor de *Constelaciones*, en el Colegio Rivas Groot que dirige en Cali D. José de Jesús Valderrama, se realizaron varios actos alusivos a la vida y a la obra del patrono del Colegio.

En la ceremonia final, el Académico Dr. Horacio Bejarano Diaz hizo una erudita exposición acerca de los múltiples aspectos de Rivas: poeta, novelista, historiador, diplomático y hombre público.

Acto seguido, el doctor Fernando Rivas Sacconi pronunció unas palabras gratulatorias en las cuales destacó el profundo sentido filosófico, así como la acrisolada sustancia poética del máximo poema de su padre.

Finalmente, se descubrió un retrato al óleo del insigne escritor bogotano.

El Gobierno seccional se hizo presente con una delegación.

MAURICIO RUGENDAS

PINTOR DEL ROSTRO DE AMERICA

Justamente cuando me fue dado conocer las pruebas del hermoso libro *Trajes regionales de Colombia*, con que la Corporación Ballet de Colombia inicia sus labores editoriales y de presentación de aspectos folclóricos de gran interés para una información adecuada sobre la sustancia y las modalidades de nuestra personalidad popular, a lo largo de la historia, llegó a mis manos el precioso volumen *Album de trajes chilenos*¹ en el que Eugenio Pereira Salas hace un magistral esbozo biográfico de Mauricio Rugendas, el bien llamado pintor de las Américas, y en el que Alamiro de Avila Martel incluyó un afortunado ensayo sobre la litografía en Chile. Esbozo y ensayo sirven de introducción a una selección de láminas del *Album* que Rugendas publicó en Santiago de Chile en 1838.

¿Quién era este Mauricio Rugendas? ¿Un ingenio pictórico del medio nacional chileno que hu-

bo de reparar casi obligadamente en los aspectos costumbristas, como aconteció con los colombianos Groot y Torres Méndez? ¿Un acechante lápiz, a la espera de informar o comentar gráficamente, para complementar con atractivo los servicios periodísticos emitidos desde una capital suramericana conmovida por la política y la literatura?

Podría decirse que fue uno de los testigos más íntegros y recursivos que tuvo el proceso político y cultural de la América Latina, en el período que va de 1820 a 1850. Testigo europeo, procedente de una vieja y culta familia de Augsburgo, vino al Nuevo Mundo porque el Barón de Humboldt y los nuncios de la geografía con hombre al fondo, se habían encargado de motivar a un buen número de científicos y artistas para que exploraran las insospechadas promesas de una naturaleza en la que todos los exotismos eran posibles, o mejor para que hicieran inmersión en un medio hiperbólico de trópico, dentro de un marco orográfico calculado para gigantes.

Llegado al Brasil en 1822, como colaborador de una empresa agrícola, su lápiz y su pincel hacen botánica, costumbrismo y memoria social. Sus apuntes quedan recogidos en el *Viaje pintoresco*

¹ MAURICIO RUGENDAS, *Album de trajes chilenos*. Edición facsimilar con dos estudios preliminares: *Juan Mauricio Rugendas (1822-1858)*, *pintor de las Américas* por Eugenio Pereira Salas y *La litografía en Chile hasta la publicación del "Album" de Rugendas* por Alamiro de Avila Martel, [Santiago de Chile], Editorial Universitaria, 1970, 49 págs. y 6 láminas, 32½ cm.



PRÓLOGO VISUAL DE LA PEQUEÑA GALERÍA DE PERSONAJES POPULARES DE RUGENDAS

al Brasil. De regreso al Viejo Mundo, de 1825 a 1831, se dedica a la vida de aprendizaje artístico, de diálogo con los sabios de la época y de usufructo de la juventud en medios tan diversos pero de tan impresionante riqueza como el estudio de Humboldt y el taller de Delacroix, cuyas ambiciosas interpretaciones de la historia y penetrantes intuiciones cromáticas, al parecer dejan honda huella en el joven pintor augsburgués. Viaja también por Italia para recrearse en los testimonios de la antigüedad clásica y del Renacimiento, y con su romanticismo como pasaporte retorna a América, rumbo a México, pasando por Haití. En el país de los toltecas y de los aztecas su lápiz y su pincel buscan la fisonomía, la actitud humana y la costumbre, para dar una cabal idea de lo que es un pueblo. De su trabajo socio-pictórico son elocuentes testimonios las láminas que ilustran el libro *Paisajes y costumbres de México*, publicado en 1855.

Rugendas no escapó a la tendencia de tantos literatos y artistas europeos que nos visitaron en el siglo pasado, que dejaron valiosa memoria de sus impresiones cósmicas y humanas, sin por ello resistir a la tentación de intervenir en política. El haber conspirado contra el Presidente Bustamante acarrió a Rugendas cárcel y pérdida de su valimiento oficial. Gracias a la simpatía de los familiares del mandatario, logró salir de México, rumbo a Chile.

A mediados de 1834 llega a Valparaíso, y el deseo de pintar en grande y de vincularse definitivamente a la tierra chilena le hace concebir la idea de adquirir una pequeña propiedad cerca del Puerto de Constitución. Durante mucho tiempo Rugendas es el retratista de los Andes, el magistral dibujante que capta con precisión los enérgicos rasgos de un rostro de montaña. Pero no tarda en vincularse a una empresa más orgánica y sistemática que la de vagar por entre riscos de hermosos panoramas.

Es curioso observar cómo casi todos los grandes dibujantes de las postrimerías del siglo xvii o de mediados del xix que ejercían vocación artística en el Nuevo Mundo, se vinculan a alguna empresa de gran ambición catalogadora o investigadora de los ambientes geográficos y sociales de estos aún no inventariados reinos naturales y políticos. Tal hicieron hacia 1800 Pablo Antonio García, Salvador Rizo y Francisco Javier Matiz que se vinculan a la Expedición Botánica de Mutis, y a mediados de siglo Carmelo Fernández, Enrique Price y Manuel María Paz que ponen sus lápices y pinceles al servicio de la Comisión Corográfica.

Rugendas se ve en Chile gratamente comprometido en la labor de descripción pictórica de ese país de "tierra de océano" emprendida por don Diego Portales, y otros empeños que, aunque no estaban subvencionados oficialmente, en cambio sí contaban con el beneplácito del gobierno. Rugendas, valga el caso, recibe autorización para recorrer el territorio chileno sin trabas, y por el contrario con



ESTAMPA DEL «CARRETERO» POR RUGENDAS

la colaboración de las autoridades comarcanas, cada vez que oriente sus inquietudes hacia la topografía.

Rugendas se gana la vida pintando retratos, en contacto directo con distinguidas familias. Se hace amigo de don Andrés Bello y del Presidente Prieto. Viaja por el país pintando tipos populares y, según lo afirma Pereira Salas, empapándose de chilenidad. En Linares su corazón tiene una definitiva revelación que jamás se hizo realidad humana. Penetra con su lápiz agudamente tajado en los rasgos característicos de la gente araucana y con un cargamento imponente de cuadros e impresiones regresa a Santiago, en donde conoce a ese impresionante americano y genuino hombre de su época que se llama Domingo Faustino Sarmiento, a la sazón exiliado.

En forma un poco semejante a la Comisión Corográfica, participa con cuadros de admirable colorido en una ascensión a los Andes. Pinta paisajes geológicos, figuras de fugaces movimientos en la faena vaquera o en la danza emotiva. En tan difícil y emocionante peregrinaje científico y artístico se rompe la frente a la caída de un caballo.

De regreso a Chile reparte su tiempo entre la convalecencia, la pintura y el amor. Una linda muchacha, inspiradora de sus emociones artísticas y humanas de cuarentón, no alcanza a ser su esposa, porque el padre no es de los que convienen con parejas anacrónicamente avenidas. Se marcha entonces al Perú. Traba amistad con gente de la más varia condición social y cultural. Parece que se vuelve a enamorar, esta vez de una actriz de ópera, pero no tarda en volver a sus andanzas de soltero por regiones de gran interés etnopictórico pero de gran soledad personal. Visita el Cuzco y allí quisiera quedarse comentando con el pincel la honda impresión que el mundo incaico le deja. Pero, como es chileno de corazón y de temperamento, vuelve a Valparaíso. Otra figura femenina le ofrece lenitivas oportunidades de amor y de diálogo sentimental, pero Europa vuelve a atraerlo tan poderosa y definitivamente que decide regresar a Inglaterra, doblando el cabo de Hornos. Se detiene en Montevideo catando arte y política. Hacia 1845 visita a Buenos Aires en donde hace retratos de grandes damas y de personajes del drama popular gauchesco. En el Brasil también se demora cerca de un año, ejecutando retratos de aristócratas para el palacio imperial de don Pedro II.

En julio de 1847 llega finalmente a su tierra augsburguesa. Su monarca le concede honores y subvenciones. La valoración de su obra como la

mejor historia ilustrada de Suramérica, determina que le compren su imponente colección de cuadros, dibujos y apuntes. Sigue luego un período de eclipse, y a mediados de 1858 muere el sagaz pintor de rostros y paisajes latinoamericanos del siglo XIX, en relativa penumbra.

No cabe duda de que Rugendas tiene muchos puntos de contacto con Riou, el francés que con lápiz incisivo ilustró los viajes por la Nueva Granada de los doctores Saffray y André y con los asesores de la Comisión Corográfica ya citados. Pero el pintor en colores que, por las modalidades sociológicas, naturalistas y geográficas, más se le parece, es Edward W. Mark, que, a falta de cámara fotográfica, con su caja de acuarelas hizo paisaje, retrato, naturaleza muerta, ilustración corográfica y especialmente interpretación británica de un trópico exagerado en las luces y en los cromos, lo cual le llevó a usar un papel que por su tonalidad ya asordina las violencias solares del paisaje neogranadino. También se le parece en la destacada posición social que ocupó en los medios samario y bogotano. De igual modo tienen ciertas analogías en las vicisitudes políticas que en estos lados del mundo padecieron. Con la diferencia de que Mark era un Encargado de Negocios de su Majestad Británica que cumplía instrucciones, como la de amenazar con represalias militares en caso de que el gobierno neogranadino no pagara cierta deuda que venía avejentándose y acrecentándose desde los días de la Independencia, aunque personalmente le causara la más honda tribulación, ante sus amigos de tertulia social y ante sus cofrades de la cancillería bogotana, aquella inexorable actitud de los cañones del Almirantazgo al servicio de los prestamistas londinenses.

De todos modos, valdría la pena que, además de las hermosas reproducciones que trae el *Album de trajes chilenos*, se divulgaran las obras que con la paleta de su sensibilidad o con la punta de su corazón elaboró Juan Mauricio Rugendas en varios países de la América Latina, porque como ya me había permitido sugerirlo en el estudio preliminar de las *Acuarelas de Mark*, en la edición hecha para el XL aniversario del Banco de la República de Colombia, en esas obras se pueden apreciar los aspectos costumbristas ambientales y aun sociológicos del escabroso siglo XIX; pero todavía algo más revelador y sutil como es el color de una época.

JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS.

BASES

PARA EL PREMIO «CASA DE LAS AMERICAS» 1973

1 Se considerarán seis géneros: novela, teatro (obra de teatro), ensayo, poesía (libro de poemas), cuento (libro de cuentos), testimonio.

2 En lo que respecta a poesía, novela, cuento y teatro, no se exige que las obras se ajusten a características determinadas. El ensayo será un estudio sociológico, histórico, filosófico o de crítica literaria o artística sobre temas de la América Latina. El testimonio será un libro donde se documente, de forma directa, un aspecto de la realidad latinoamericana actual.

3 Podrán concursar todos los escritores latinoamericanos, incluso los de lengua no española, y los escritores extranjeros residentes por cinco años o más en la América Latina.

4 Los libros presentados deben ser inéditos y en español. En caso de estar traducidos a esta lengua, se hará constar, junto con el del autor, el nombre del traductor, y se aconseja el envío también del texto en el idioma original. Los libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente en publicaciones periódicas.

5 Las obras deberán presentarse en original y copia, escritas a máquina en papel 8½ por 11 pulgadas (carta). Para facilitar el trabajo del jurado, se ruega el envío de original y dos copias.

6 Las obras podrán presentarse, a juicio del autor (y eventualmente del traductor), con su nombre o anónimamente, y llevarán al frente la indicación del género literario en que se concursa. Además, deben ofrecerse el nombre, la dirección postal y una ficha biobibliográfica del autor (y eventualmente del traductor). En el caso de que la obra se presen-

te anónimamente, estará acompañada de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá indicarse el lema, que aparecerá también, con los datos arriba mencionados, en el interior.

7 Se otorgará un único premio por cada género, que consistirá en mil dólares y la publicación de la obra.

8 Los jurados podrán mencionar para su publicación total o parcial, en las colecciones o revistas de la Casa de las Américas, y a juicio de ésta, las obras (o parte de ellas) que consideren de mérito suficiente.

9 La Casa de las Américas se reserva el derecho de publicación de la primera edición en español de las obras premiadas. A partir de esta primera edición, los derechos sobre la obra corresponden íntegramente al autor, para los efectos editoriales y de representación, adaptación, filmación, televisión y radiodifusión consiguientes.

10 El plazo de admisión de las obras se cerrará el 31 de diciembre de 1972.

11 Los jurados correspondientes a cada uno de los seis géneros se constituirán en La Habana en enero de 1973.

12 Las obras deberán ser remitidas a las siguientes direcciones: *Case Postal 2, Berna, Suiza*; o *Caja Postal 3837 Central, Santiago de Chile, Chile*; o *Casa de las Américas, G y Tercera, El Vedado, La Habana, Cuba*.

13 Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1973. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución.

LOS LABORATORIOS DE FONÉTICA

DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS Y DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS DE MADRID

INFORME DEL PROFESOR DARÍO ABREU AL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Señor Director:

Tengo el honor de dirigirme a usted para rendirle el informe sobre la comisión que me fue encomendada para el estudio de los laboratorios de Fonética de la Universidad de París y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid) y del Programa de Investigación del Habla Culta Urbana de Madrid.

En calidad de Decano del Seminario Andrés Bello y de Profesor de Fonética en este Centro, tuve oportunidad de dar cabal cumplimiento a la misión que me encomendó el Instituto Caro y Cuervo, dentro de la Acción de Refuerzo del Programa de Desarrollo Educativo de la OEA, para estudiar y observar algunos aspectos investigativos y docentes contemplados en dicho programa o que tienen estrecha relación con él.

La misión se había previsto para el período de vacaciones reglamentarias y discurrió del 18 de diciembre de 1971 al 30 de enero de 1972. Viajé a la

ciudad de París el sábado 18 de diciembre de 1971 y regresé a Bogotá, proveniente de Madrid, el 30 de enero de 1972.

La primera parte de mi gestión se llevó a cabo en el Departamento de Lingüística Aplicada (Sorbonne Nouvelle) y el Instituto de Fonética de la Universidad de París, especialmente en la Sección de Fonación y Lenguaje (Phonation et Langage). La segunda parte en Madrid en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, particularmente en la Sección de Fonética y de Dialectología y Geografía Lingüística.

Mi cometido principal era estudiar la organización y funcionamiento del Laboratorio de Fonética de la Universidad de París y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, con el definido propósito de allegar la mayor información posible en el campo de la experimentación fonética, para la instalación, acondicionamiento y servicio del Laboratorio de Fonética que el Instituto Caro y Cuervo se apresta a instalar y a poner en funcionamiento durante el presente año.

En París, desde el día 20 de diciembre (1971), tuve una amplia conversación con el Profesor Bernard Quémada y conté desde el primer momento con su colaboración generosa y decidida. El Profesor Quémada puso a mi disposición a una de sus profesoras auxiliares, Madame A. Boumendil, quien me conectó con el Director del Laboratorio de Fonética y sus asesores, y me prestó su ayuda muy valiosa para entrevistar al personal del Laboratorio, observar el funcionamiento del equipo y estudiar la metodología de las experiencias y sus repercusiones en el terreno de la Lingüística Aplicada. Es un laboratorio moderno, de instalación más bien reciente. Las principales experiencias se realizan mediante el registro espectrográfico de los elementos del habla. No sólo se emplea este sistema instrumental para el análisis acústico de la lengua nacional y de los dialectos de Francia, sino también para lenguas y dialectos foráneos. En los trabajos de tesis para el doctorado, los candidatos tienen acceso al laboratorio cuando el tema justifica su empleo. Igualmente se experimenta por el procedimiento osciloscópico y se adelantan trabajos de descripción articulatória por el sistema de la glotografía. El equipo de sonógrafos de análisis espectral es de la marca KAY ELEMETRICS de los Estados Unidos. Los accesorios, considerados allí indispensables, de la unidad principal de este análisis, abarcan la medición de la amplitud o intensidad acústica, los traductores de frecuencia, y los medidores de tiempo. Tuve ocasión de observar el funcionamiento de la unidad principal espectral y de los accesorios anotados. El labora-



D. DARÍO ABREU CON EL PROFESOR
MANUEL ALVAR Y SU SEÑORA

torio dispone de un director, el Profesor Gsell, de un ingeniero acusticista y de un auxiliar encargado de la conservación y vigilancia del material. El director tiene también a su cargo la cátedra de Fonética Experimental. Logré observar, sin embargo, que los estudiantes tienen muy poco acceso a la experimentación fonética propiamente dicha. Tuve amplia oportunidad de observar cómo se archiva y selecciona el material grabado y el registrado acústica y fisiológicamente. Asimismo pude ver la biblioteca especializada del Instituto de Fonética (Phonation et Langage) y el plan de estudios que, en este campo, tiene establecido la Université de la Sorbonne Nouvelle (París III). Básicamente el plan encierra: Lingüística General, Lingüística Francesa, Fonética General, Fonética Acústica y Sicolingüística, Fisiología de la fonación y de la audición, Fonología y Fonética, Lingüística Francesa y Románica, Lingüística General y Fonética Aplicada.

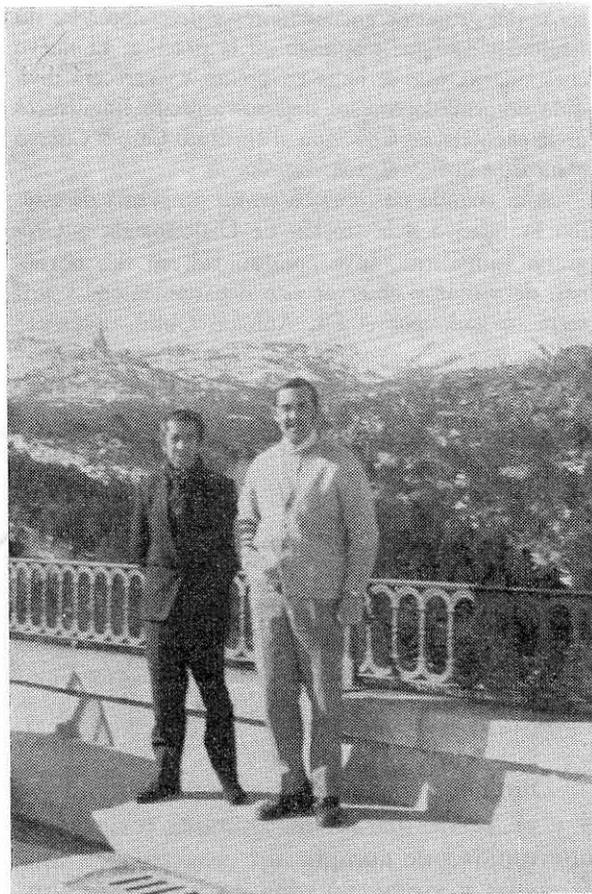
El plan supone además cursos de fonetismo de algunas lenguas extranjeras con fines comparativos y contrastivos.

Resultó muy interesante lograr examinar un trabajo de encuesta lingüística del habla de París, que adelanta un grupo de estudiantes encabezados por la señora A. Boumendil. Los cuestionarios se están planeando por niveles de lengua y tienen en cuenta el carácter social y ocupacional de los distintos grupos de informantes.

Luego de cumplir la comisión en París, viajé a la ciudad de Madrid el día 7 de enero de 1972.

Deseo ante todo subrayar la generosa colaboración que me dispensaron en Madrid el Dr. Manuel Alvar, el Dr. Antonio Quilis, el Profesor Ramón Blanco Carril y el Dr. Julio Fernández-Sevilla. El laboratorio de Fonética del Consejo Superior de Investigaciones Científicas es muy semejante, en líneas generales, al del Instituto de Fonética de la Universidad de París. Se realizan los mismos tipos de análisis y el equipo acústico proviene también de la KAY ELEMETRICS. Sólo difiere en las máquinas e implementos que se destinan a la grabación magnetofónica. Esto significa que en Madrid tuve ocasión de repetir el examen de los aparatos de registro acústico, la disposición locativa, los trabajos en curso y la conservación y selección del material. Entre las conclusiones prácticas que pude obtener, se cuentan: la necesidad de disponer de una máquina, por lo menos, para la perfecta estabilización de la corriente que alimenta el equipo del laboratorio; la importancia de conseguir, entre los accesorios que suministra la KAY ELEMETRICS, un medidor de amplitud acústica y un compresor que permita una medición del tiempo con posibilidad de componer y descomponer elementos del habla, tales como vocales, consonantes, pausas, etc. Del mismo modo, la enorme utilidad de un equipo adicional que permita el análisis del habla desde el punto de vista fisiológico.

La colaboración anteriormente anotada me permitió consagrar buena parte del tiempo de mi comisión al estudio y observación del proyecto del Habla Culta Urbana de la ciudad de Madrid, al examen de la sección de Dialectología y Geografía Lingüística que dirige el Dr. Manuel Alvar y a documentarme, sin premura, sobre los modernos recursos bibliográficos



LOS PROFESORES DARÍO ABREU Y JULIO FERNÁNDEZ-SEVILLA

de la fonética, sobre todo de los que se refieren directamente al dominio de la fonética actual, de la fonética y fonología experimentales y de la fonética aplicada. La Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Instituto Miguel de Cervantes) dispone de una excelente selección de obras modernas de fonética y fonología. Asimismo se precia de poseer las publicaciones periódicas que aparecen actualmente en el mundo en esta rama. Tiene también las Actas de los Congresos Internacionales que, sobre la materia, se han realizado en diversos lugares. Elaboré una lista completa de las publicaciones periódicas mencionadas y una selección bibliográfica de los libros y revistas que deberá adquirir el Instituto tanto para el Laboratorio de Fonética como para la Biblioteca de Yerbabuena. El Dr. Antonio Quilis se mostró muy dispuesto a suministrarnos xerocopias de las Actas de los últimos Congresos Internacionales de Ciencias Fonéticas. Le insistí sobre nuestro interés particular en las que corresponden a los congresos de Münster, Praga y Helsinki. Las Actas del último, llevado a cabo en el Canadá, se hallan en prensa. Se pudo observar con detenimiento la organización de los trabajos del Habla Culta Urbana de Madrid, cuya dirección está encomendada al Dr. Quilis. Me informé sobre el procedimiento de las encuestas, la conservación y archivo del material y el estado actual del nuevo cuestionario. Tuve ocasión de hablar directamente con varias per-

sonas del grupo de encuestadores y de conocer las dificultades con que tropiezan en la práctica. El nuevo cuestionario, que se halla en prensa y aparecerá dividido de acuerdo con los diversos aspectos lingüísticos de la encuesta, será enviado al Instituto Caro y Cuervo a medida que vaya apareciendo.

Aun cuando no figuraba en mi programa de estudio lo relativo a la sección de Dialectología y Geografía Lingüística, tuve oportunidad, en dos ocasiones, de visitar y observar este departamento. La primera invitado por el Dr. Antonio Quilis, asesorado

por los auxiliares del Dr. Manuel Alvar, y la segunda, por iniciativa del propio Director, Dr. Manuel Alvar. Me llamó poderosamente la atención, en la parte etnográfica lingüística, el fichero fotográfico, los dibujos del Atlas y la especialización del cuestionario de las encuestas, ordenado por provincias.

Agradezco a usted, señor Director, la amplia colaboración que tuvo a bien prestarme y deseo ponerme a sus órdenes para suministrarle cualquier detalle o explicación que considere de utilidad.

JOSÉ DARÍO ABREU.



LABORES DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

En los primeros días de marzo se reanudaron las labores del Seminario Andrés Bello en el presente año.

PRIMERA SEMANA

Durante la semana comprendida entre el 4 y el 11 de marzo los alumnos tuvieron la oportunidad de cumplir un programa de conferencias y visitas a varias instituciones culturales y diversos lugares de interés.

El Instituto Caro y Cuervo, para iniciar el programa, ofreció un almuerzo a los becarios con asistencia del Dr. Rafael Torres Quintero, el Dr. Ignacio Chaves y el Secretario del Seminario Andrés Bello en el Club Militar a donde el General Emilio Tovar Lemus, su Director, los convidó para que pasaran un medio día recreativo.

La señora Alicia Lobo-Guerrero de Iriarte, del Museo del Oro, gentilmente ofreció una conferencia, ilustrada con diapositivas, en la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional, sobre orfebrería de las diversas culturas indígenas precolombinas. La amenidad de la exposición y la importancia e interés de su contenido dieron mayor relieve a esta visita, que fue de gran provecho. Doña Alicia dedicó la tarde a acompañar a los estudiantes en un minucioso recorrido por el Museo del Oro guiándolos con su experta conducción.

En el Instituto Colombiano de Antropología, el Dr. Francisco Márquez, su Director, personalmente los condujo por el Museo Arqueológico y por todas las dependencias a su cargo, con explicaciones y comentarios sobre

los objetos que allí se encuentran expuestos. Inmediatamente después los becarios fueron atendidos por doña Teresa Cuervo Borda, Directora del Museo Nacional, quien, con el don de gentes que la caracteriza, les obsequió a cada uno un catálogo del museo con dedicatoria. La señorita Cecilia Caro los acompañó luego por los salones de exhibición.

El día jueves, 9 de marzo, el Dr. Clemente Garavito, Director del Planetario de Bogotá, invitó al grupo de alumnos a visitar el Museo de Ciencias Naturales y el de Arte Moderno. Culminó la visita con una sesión del Planetario de Bogotá. El Dr. Garavito les habló igualmente sobre las diversas instalaciones y características de los planetarios en otros países. El mismo día tuvieron ocasión de efectuar una visita a la Biblioteca Nacional y sus dependencias e informarse sobre los servicios de esta entidad.

Igualmente, en la Biblioteca Luis Angel Arango, su Director, el Dr. Jaime Duarte French, prestó su amable cooperación designando a doña Anita Lleras para que condujera a los becarios por todas las dependencias de la institución y les diera explicaciones detalladas sobre su funcionamiento y las posibilidades de aprovechar los servicios que allí se ofrecen. Los alumnos quedaron grata y vivamente impresionados por la extraordinaria labor cultural que la Biblioteca y sus diferentes secciones brindan al ciudadano colombiano.

Aparte de estas visitas, los alumnos becarios pasearon e inspeccionaron según el programa trazado para la semana: la Quinta de Bolívar,

el cerro de Monserrate — donde se deleitaron tomando fotografías —, la Casa de Moneda — en donde presenciaron la acuñación de monedas —, la Corte Suprema de Justicia, el Palacio Presidencial, el Teatro de Colón, el Museo 20 de Julio, el Museo de Arte Colonial, el Museo de Desarrollo de Bogotá, el Barrio de la Candelaria, el Capitolio Nacional, la Capilla del Sagrario y, en la Plaza de San Agustín, el Museo de las “Artesanías de Colombia”.

El diario *El Espectador* convidó al grupo de becarios, el día lunes 6, a sus talleres y doña Inés de Montaña, después de acompañarlos por las instalaciones, les hizo un rápido reportaje que resumió luego en su crónica que se publicó posteriormente con las fotografías respectivas, y cuyo texto ofrecemos al final de esta información.

Por último, el Instituto Caro y Cuervo invitó a todos los becarios a realizar una visita por la sabana de Bogotá hasta Zipaquirá en donde admiraron, con verdadero entusiasmo, la Catedral de Sal. Luego el mismo Instituto ofreció a los alumnos un almuerzo en la Hostería del Libertador. A su regreso los visitantes pudieron apreciar el conjunto arquitectónico de la Nueva Guatavita y su placidez a orillas del lago.

SEGUNDA SEMANA

Auspiciadas por el Instituto Caro y Cuervo y con la asistencia de los alumnos del Seminario y de estudiantes del Colegio Mayor del Rosario y de la Universidad de los Andes, se dictaron interesantes conferencias por distinguidos y eruditos profesores.

El Dr. Joaquín Piñeros Corpas disertó en tres ocasiones sobre el tema “Cultura y mestizaje”. El profesor Piñeros Corpas, de prestigio reconocido, aparte de sus múltiples ocupaciones, ejerce el profesorado en el Colegio Mayor del Rosario. También desempeña la Secretaría del Colegio Máximo de Academias y del Patronato de Artes y Ciencias.

Sobre “Cultura agustiniana” habló el Dr. Luis Duque Gómez, renombrado antropólogo, ex-director del Instituto Colombiano de Antropología y quien actualmente dirige las investigaciones arqueológicas en San Agustín. Su conferencia, ilustrada con diapositivas, tuvo

lugar en la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional.

El Dr. Otto de Greiff, conocido crítico y prestigioso musicólogo, Profesor de la Universidad Nacional, dictó, con explicaciones y demostraciones auditivas, una conferencia que versó sobre “Compositores colombianos”.

Los concurrentes a estos certámenes culturales quedaron, en verdad, muy complacidos. A los alumnos becarios extranjeros de habla distinta a la nuestra, el Dr. Vicente Pérez Silva dictó algunas clases sobre “Composición española” para mejor capacitarlos en el aprovechamiento de los cursos que inician.

A continuación nos permitimos reproducir el reportaje hecho a un grupo de alumnos de diferentes países, por la periodista Inés de Montaña.

CASTELLANO PARA TODAS LAS RAZAS

Observando el grupo de profesores y licenciados que visitó *El Espectador* había que pensar en que ellos venían de varios países distantes entre sí y lejos de nosotros.

Inglaterra, Francia, Noruega, Corea, Estados Unidos, México, Argentina, Bolivia y, el único vecino, Ecuador son los países de donde ha llegado un grupo de becados por Colombia — por intermedio del ICETEX — para que hagan un curso de Lingüística y Literatura hispanoamericana en el Instituto Caro y Cuervo.

La selección se hizo en forma cuidadosa: se necesitaba que hablaran el castellano y que hubieran recibido el título de licenciados o profesores. Antes de iniciar el curso se les estaba haciendo un programa, podría llamarse turístico, para que conocieran la ciudad en donde van a vivir por unos meses y de la cual se llevarán más conocimientos y recuerdos.

Este es el mundo moderno, había que pensar mirando a quienes ahora tienen calidad de estudiantes. Que hicieron su carrera porque, además de desear aprender lingüística y literatura, les interesaba Colombia.

La mayoría vive en residencias particulares que han sido conseguidas por el Icetex, pero todavía no están instalados en firme porque, naturalmente, a medida que pasen los días cada cual se irá acondicionando, de acuerdo con sus deseos y necesidades.

El doctor Ricardo Serrano, secretario del Seminario Andrés Bello, Neyla Vélez de Meziat y Doris de Hidalgo, del ICETEX, acompañaban a Charles Vincent Hunter, norteamericano; Ian Peter Jones, inglés; Arnold Pleym, noruego; Mireille Bomet, francesa; Yolanda Carrillo Vázquez, de México; Sara Goldman, de la Argentina; el boliviano Misael Baldivieso Villanueva, la ecuatoriana Ruth Tapia Peña y el coreano Choong Nam-Chung.

TURISMO Y CULTURA

Se ha deseado que los becados realicen un previo recorrido, como ya se dijo, antes de iniciar sus actividades de estudio.

Así, conocieron el lugar donde se edita un periódico en Bogotá, y pude observar las miradas de sorpresa — aun de los europeos y del norteamericano — ante el edificio y los modernos métodos que aquí se emplean para imprimir un diario.

Se escuchan opiniones generales como la de la francesa Mireille Bomet, a quien le parece extraño que aquí se sepa tanto de su país y haya tantos estudiantes con el deseo de conseguir becas para allá, cuando “en Francia la mayoría de las personas desconocen totalmente a Colombia y ni siquiera saben en dónde está situado”.

El hecho sería motivo de una conversación más amplia, pero en el recorrido sólo era posible escuchar frases de cada uno:

El joven norteamericano parece que venía bien informado, porque no ha tenido ninguna sorpresa especial. A Ian Peter Jones le ha impresionado la acogida cordial de la gente. El noruego Arnold Pleym dijo: “Lo que más me ha gustado ha sido el país en sí”.

A Yolanda Carrillo, de México, y Sara Goldman, de Argentina, les ha causado excelente impresión “la gente”. Para el boliviano Misael Baldivieso ha sido sensacional “el progreso”.

Ruth Tapia, del Ecuador, se expresa con entusiasmo sobre “la amabilidad de la gente”. Y quien deseaba decir más era el joven coreano, quien, junto con el estudio de lenguas, es profesor de judo y karate.

La Catedral de Sal fue apreciada en todo su valor por el grupo de becados, quienes ya tienen edad y capacidad para juzgar.

Piensen que el imponente lugar, tallado en sal, es una maravilla que debería estar en la lista de información en todos los países.

También les llamó mucho la atención el Museo del Oro, y la arquitectura de Guatavita les pareció muy interesante.

“Un sitio muy bello, lástima que esté tan lejos de Bogotá”, dijeron quienes vieron la réplica de un pueblito español del pasado, y construido cerca de la legendaria laguna.

CHOONG NAM-CHUNG

El becado de Corea tenía un deseo especial de expresarse por medio de *El Espectador* y dijo:

Como ustedes saben, nosotros los coreanos tenemos un sentimiento especial de agradecimiento hacia todos los colombianos por su participación en la guerra de Corea.

Muchos coreanos recordamos un artículo que salió en *El Espectador* hace más de cuatro años sobre un muchacho que trajo un sargento colombiano de Corea.

Es muy cierto que un periódico que ama la libertad y respira con los pueblos, siempre prospera. A nombre de los coreanos envió muchos agradecimientos a los colombianos y deseo que el periódico *El Espectador* progrese más y más cada día.

Las palabras de Choong Nam-Chung impresionan porque muestran el poder que tiene la prensa y cómo un artículo puede llegar a gentes tan lejanas como, en realidad, son los coreanos, aun cuando allá la tierra quedó impregnada de sangre colombiana y nuestros soldados dejaron el recuerdo del valor, que nunca ha fallado entre quienes visten el uniforme de nuestro ejército.

Después de ver las instalaciones, de sorprenderse con la velocidad de la rotativa que estaba imprimiendo *El Vespertino*, el grupo se alejó para seguir su corto programa de conocimiento del sitio donde van a vivir para, luego, iniciar las disciplinas como estudiantes.

Como es ineludible, el tiempo se irá, ellos regresarán a sus lugares de origen, dejarán algo suyo aquí y se llevarán, también, mucho de nosotros, ya que el Instituto Caro y Cuervo, el ICETEX y el Gobierno de Colombia les dan la oportunidad de ampliar su cultura.

Mireille Bomet, la licenciada francesa, podrá informar sobre la existencia de Colombia y de la cultura que aquí ha hallado y le ha sorprendido, cuando, según ella, la mayoría de sus compatriotas nos ignoran.

INÉS DE MONTAÑA.

En *El Espectador*, Bogotá, 9 de marzo de 1972.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE FEBRERO DE 1972

(CONTINUACIÓN)

- ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS, *comp.* — Federico Engels: pensador y revolucionario. Moscú, Redacción, Ciencias Sociales Contemporáneas, 1971. 234 p., 1 h. 21½ cm. (Problemas del Mundo Contemporáneo, 2-10).
- AKADEMIIA NAUK SSSR. INSTITUT LATINSKOI AMERIKI, *ed.* — Problemy narodonaseleniia i sotsial'no ekonomicheskoe razvitiie stran Latinskoï Ameriki. Moskva, 1971. 184 p., 2 h. 21½ cm.
- ALEMÁN, MIGUEL. — Misión de la Casa de Cultura Americana ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1967. 26 p. ilus. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 5).
- ANGEL DE LA PEÑA, RAFAEL. — Tratado del gerundio. México, D. F., Edit. Jus., 1955. 99 p., 1 h. 23 cm.
- ASENCIOS ESPINOSA, FELICIANO. — Sintaxis funcional de la oración compuesta. Lima, Universidad Particular Ricardo Palma, 1972. 118 p., 1 h. 28 cm.
- BARNOLA, PEDRO P., S. I. — Al triunfo por la generosidad. Caracas, [Cromotip], 1971. 8 h. 28 cm. Discurso pronunciado el 26 de noviembre de 1970, en el Centro de Historia de Trujillo.
- BARNOLA, PEDRO PABLO, S. I. — Día del idioma. Caracas, [Impresora Delta], 1968. 19 p. 22½ cm. Separata del "Boletín de la Academia Venezolana de la Lengua", N° 120, 1968.
- BARNOLA, PEDRO PABLO, S. I. — Las poesías de Rafael M. Baralt. Estudio preliminar publicado como prólogo al tomo IV (poesías) de las obras completas de Baralt. Maracaibo (Venezuela), Universidad del Zulia, 1964. 56 p., 1 h. front. (ret.), láms. (facsíms.). 22½ cm.
- BARNOLA, PEDRO PABLO, S. I. — Promoción de periodistas "Pedro Pablo Barnola". Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Educación, 1967. 14 p., 1 h. front. (ret.). 23 cm.
- BLUMENTHAL, PETER. — Die Entwicklung der romanischen Labialkonsonanten. Bonn (Alemania), Romanisches Seminar der Universität 1972. 213 p., 1 h. 20 cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 38).
- BOSSANO, LUIS. — Sobre el libro y el alma de España. Quito, Edit. Ecuatoriana, 1971. 8 p. 25 cm. Contenido: Discurso de recepción de la Biblioteca donada por el Instituto del Libro Español a nombre de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.
- BRAVO, DOMINGO A. — El quichua santiagueño. Córdoba (Argentina), Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1971. p. 1181-1193. 22½ cm.
- BRICEÑO JÁUREGUI, MANUEL, S. I. — Rubén Darío: Artífice del epíteto. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades, 1972. 158 p. 21 cm.
- CAÍN, JAIRO. — Pantallas de palabras. Poemas de amor. Bogotá, [Gráficas Alvamar], 1963. 30 p., 3 h. ilus. (ret.) 22 cm.
- CASA DE LA CULTURA AMERICANA, *Acapulco, ed.* Día de América. Acapulco (México), Edit. Americana, 1968. 35 p. ilus. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 9).
- COLOMBIA. MINISTERIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, *ed.* — El Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" a los niños de Colombia. Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1971. 60 p. ilus. (mapas) 27½ cm.
- CONTRERAS, LIDIA. — Los trabajos del "Boletín de Filología" de la Universidad de Chile. Guía bibliográfica. Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1969. p. 330-372. 24 cm. Separata del "Boletín de Filología", tomo XX, 1969.
- LA COOPERACIÓN francesa en Colombia. Bogotá, Edit. Kelly, [s. a.]. 15 p. 23½ cm.
- CRUZ CORONADO, GUILLERMO DE LA, *comp.* — Estudios anglo-hispánicos ... São Paulo (Brasil), Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras São José do Rio Preto, 1969, 1970. 180 p. 23 cm. Contenido: Robert Frost's two "Designs", por George Monteiro. - Teoria do conto, por G. de la Cruz Coronado.

- DAVIES, GARETH A. — A poet at court: Antonio Hurtado de Mendoza (1586-1644) ... Oxford (Inglaterra), The Dolphin Book, 1971. 367 p. 22½ cm.
- DEWEY, MELVIL. — Sistema de clasificación decimal, tablas e índices alfabético auxiliar. Traducción del inglés de la 15ª ed. revisada, por Norah Albanell MacColl. Preparada en cooperación con la Unión Panamericana, Washington, D. C. Lake Placid Club, N. Y., Forest Press, [1955]. LVII, 1059 p. 23 cm.
- DEWEY, MELVIL. — Dewey decimal classification and relative index. Ed. 18. Lake Placid Club, N. Y., Forest Press, 1971. 3 v. front. (ret.) 26 cm. Contenido. - t. 1: Introduction. Tables. - t. 2: Schedules. - t. 3: Relative index.
- DURAND, RENÉ L. F. *coautor.* — Julio Tovar, Pedro García Cabrera par René L. F. Durand et Juan Manuel González Martel. Dakar, Sénégal (Africa), Centre de Hautes Études Afro-Ibero-Américaines de l'Université de Dakar, 1971. 155 p., 1 h. 20½ cm. (Cahiers de Poésie des Îles Canaries, 2).
- ESCARPIT, ROBERT. — La littérature à l'heure du livre de poche. Bordeaux (Francia), Institut de Littérature et de Techniques Artistiques de Masse, [1966]. 29 p., 1 h. 21 cm. Une table ronde du Livre de Masse dans le cadre de la Semaine de Recherche et d'Action Culturelle de Bordeaux, 26 octobre 1965.
- ESCARPIT, ROBERT. — La profession d'écrivain. Bordeaux (Francia), Institut de Littérature et de Techniques Artistiques de Masse, [1968]. 32 p. 21 cm. Une table ronde du Centre de Sociologie des Faits Littéraires dans le cadre de la Semaine de Recherche et d'Action Culturelle de Bordeaux, 14 novembre 1967.
- ESTEVE BOTEY, FRANCISCO. — El grabado en la ilustración del libro. Las gráficas artísticas y las fotomecánicas. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Nicolás Antonio, 1948. 379 p., 1 h. 15½ cm. (Colección Bibliográfica, 8). Contenido. - t. 1: Texto.
- FARIA, ALMEIDA, y otros. — Studies in modern Portuguese Literature. New Orleans, Louisiana, Tulane University, 1971. 104 p., 3 h. 23 cm. (Tulane Studies in Romance Languages and Literature, 4). Contenido: A poesia portuguesa entre 1950 e 1970, por Alberto de Lacerda. - O romance português contemporâneo, por Almeida Faria. - Actualidade e circunstância de Eça de Queiroz, por Vianna Moog.
- FRANCE, FRANÇOIS-ANATOLE THIBAULT. — L'île des pingouins. Deuxième édition. Moscou, "Ecole Supérieure", 1967. 376 p., 2 h. illus. 16 cm.
- EL FRANCÉS: lengua cultural, lengua científica. Bogotá, Edit. Kelly, [s. a.]. 14 p. 23½ cm.
- GARCÉS C., ENRIQUE. — Recado de Quito. Quito, Edit. Universitaria, 1971. 22 p. 15½ cm.
- GÓMEZ VALDERRAMA, PEDRO. — Los ojos del burgués (Un año en la Unión Soviética). [Bogotá], Edit. Universitaria Colombiana, [1971]. 195 p., 2 h. 16 cm.
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — La Casa de Cultura Americana ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1965. 30 p., 1 h. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 1).
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — Construyamos América. Mensaje a la juventud americana ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1968. 56 p., 3 h. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 10).
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — Ideales americanos ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1967. 52 p., 1 h. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 8).
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — Integración cultural americana ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1966. 55 p. 20 cm. (Textos de Cultura Americana, 3).
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — Nueva educación americana (Bases para la formación del hombre integral en América) ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1971. 71 p., 2 h. 21 cm. (Textos de Cultura Americana, 13).
- HASPERUÉ BECERRA, OSCAR. — Universidad de América ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1970. 45 p., 1 h. 21 cm. (Textos de Cultura Americana, 11).
- JÚLIO, SÍLVIO. — Literatura, folclore e linguística da área gauchesca no Brasil. Rio de Janeiro, A. Coelho Branco, 1962. 438 p., 1 h. 23 cm.
- KÉLDISH, M. — V. I. Lenín y la ciencia. Moscú, Academia de Ciencias de la URSS, 1970. 58 p. 21 cm. (Problemas del Mundo Contemporáneo, 4-6).

- LAFLEUR, HÉCTOR RENÉ, *comp., ed.* — Pérez Zelaschi y la Provincia de Buenos Aires ... La Plata (Argentina), Ministerio de Educación, Subsecretaría de Cultura, [1971]. 109 p., 3 h 22 cm. (Cuadernos del Instituto de Literatura. Serie: Nuestra Provincia, 9).
- LANGER, ALFRED, *ed.* — Lesende in der Kunst. Zwölf Gemälde von der Renaissance bis zur Gegenwart ... Leipzig (Alemania), Deutsche Bücherei, 1971. 32 p., 1 h. ilus. cols. 29½ cm.
- LATORRE SALAMANCA, GONZALO. — Revolución cultural en Chile ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1967. 31 p., 2 h. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 4).
- LITZEN, VEIKO. — A war of roses and lilies. The theme of succession in Sir John Fortescue's works ... Helsinki, Suomalainen Tiedekateemia, 1971. 73 p. 24 cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Serie B., 173).
- LOW MAUS, RODOLFO, *coautor.* — Compendio del sistema educativo colombiano por Rodolfo Low Maus con la colaboración de Alfonso Salazar Restrepo. Bogotá, [Edit. Andes], 1971. VIII, 141 p., ilus. (incl. mapa, diagrama) 22½ cm.
- LUCINI, GIAN PIETRO. — Il verso libero-proposta. Antologia e saggio introduttivo a cura di Marta Bruscia. Urbino (Italia), Pubblicazioni dell'Università [1971]. 218 p., 1 h. láms. 21 cm. (Serie di Lettere e Filosofia, 30).
- MACHADO MANUEL. — Cantares. [Autógrafo del poema]. Madrid, La Tertulia, 1966. 4 h. 28 cm. (Colección Rafael Montesinos). Homenaje de la Tertulia Literaria Hispanoamericana, en el Instituto de Cultura Hispánica, el 14 de junio de 1966.
- MAGDALENO, MAURICIO. — Hacia un reencuentro americano ... Acapulco (México), Edit. Americana, 1966. 30 p., 1 h. 20½ cm. (Textos de Cultura Americana, 2).
- MEJÍA SÁNCHEZ, ERNESTO, *comp., pról.* — El ensayo actual latinoamericano (Antología). Selección, prólogo y notas de Ernesto Mejía Sánchez y Fedro Guillén. México, D. F., Comunidad Latinoamericana de Escritores, Ediciones de Andrea, 1971. 288 p., 2 h. 18½ cm.
- MIER, JOSÉ MARÍA DE. — Misión de López Méndez en Londres y Expedición de George Elsom 1817-1818. Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 86 p. 23 cm. Separata de la revista "Archivos", N° 4.
- MIJANOVSKI, V., *pról.* — Viaje por tres mundos. Cuentos de ciencia ficción. Moscú, Edit. Mir, 1969. 354 p. ilus. 16 cm.
- MIRANDA, HORACIO. — El temor en los cuentos de Edgar Allan Poe. Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1969. p. 130-169. 24 cm. Separata del "Boletín de Filología", tomo XX, 1969.
- MUSEO ETNOGRÁFICO "Andrés Barbero", *ed.* — Familia guaycurú. Asunción del Paraguay, [s. Edit.], 1971. 170 p. 26½ cm. (Lenguas Chaqueñas, 2). Contenido. - III: Los principales verbos del vocabulario Eyiguayegi, Mbayá. Orden estructural, por Susnik Branislava. - IV: Vocabulario Eyiguayegi, según el manuscrito del siglo XVIII, por José Sánchez Labrador.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS. — Guía de pronunciación española, escrita a solicitud de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española ... México, D. F., Edit. Jus, 1956. 23 p. 22½ cm.
- NUÑO, JUAN ANTONIO. — La revisión heideggeriana de la historia de la filosofía. La tarea de la destrucción de la historia de la ontología en relación con la filosofía griega. [Caracas, Edit. Universitaria, 1962]. 94 p., 1 h. 22½ cm. Separata del Anuario "Episteme", N° 3.
- OLSSON, LARA. — Étude sur l'emploi des temps dans les propositions introduites par quand et lorsque et dans les propositions qui les complètent en français contemporain. Uppsala (Suecia), [Bengt Hasselrot, Editor], 1971. 148 p. 24 cm. (Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Romanica Upsaliensia, 6).
- OXFORD Latin Dictionary. Oxford (Inglaterra), at the Clarendon Press, 1971. p. 513-768. 30½ cm. Contenido. - t. 3: Demiurgus-gorgoneus.
- PALACIOS, ARNOLDO. — Las estrellas son negras (Novela). [2ª ed.]. Bogotá, Edit. Revista Colombiana, 1971. 183 p., 1 h. 16½ cm. (Colección Populibro, 46).
- PARADISSIS, A. G. — Studies on the origins and significance of Balzac's humour and satire ... Melbourne (Australia), The Hawthorn Press, 1971. 115 p. 22½ cm.
- PARDO GARCÍA, GERMÁN. — Apolo Thermidor. [México, D. F.], Libros de México, 1971. 391 p., 2 h. front. (ret.) 28 cm.

- VEGA CARPIO, FÉLIX LOPE DE. — Obras. Edición y estudio preliminar de D. Marcelino Menéndez Pelayo ... Madrid, Ediciones Atlas, 1971. 469 p., 2 h. 24½ cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 246). Contenido. - t. 30: Comedias novelescas.
- VÉLEZ DE PIEDRAHITA, ROCÍO. — La Cisterna. [Medellín (Colombia), Edit. Colina, 1971]. 237 p. láms. 19 cm.
- VEZGA, FLORENTINO. — La Expedición Botánica. [Prólogo por Enrique Pérez Arbeláez]. Cali (Colombia), [Carvajal y Compañía], 1971. 263 p. ilus. (rets.) 24 cm. Contenido: Botánica indígena. - La Expedición Botánica. - La Botánica desde 1816 hasta 1859.
- VILLEGAS, JUAN. — La interpretación de la obra dramática. [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1971]. 133 p., 1 h. 18 cm. (Colección Teoría Literaria, 6).
- VODIČKA, FÉLIX, *coautor*. — El mundo de las letras. Introducción al estudio de la obra literaria [por] Félix Vodička [y] Oldřich Bělic. [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1971]. 134 p. 18 cm. (Colección "Teoría Literaria", 6).
- VÖLKER, WOLFRAM. — Märchenhafte Elemente bei Chrétien de Troyes. Bonn (Alemania), Romanisches Seminar der Universität, 1972. 30 p. 20 cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 39).
- WALICKI, JERZY. — La religión en Polonia. Varsovia, Ediciones Interpress, 1970. 86 p., 1 h. ilus. 19½ cm.
- WARTBURG, WALTHER VON. — La fragmentación lingüística de la Rumania. Versión española de Manuel Muñoz Cortés. 2ª ed. aumentada. Madrid, Edit. Gredos, [1971]. 208 p., 7 h. 17 mapas dobls. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. I: Tratados y Monografías, 1).
- WELLEK, RENÉ. — Conceptos de crítica literaria ... Traducción: Edgar Rodríguez Leal. [Caracas], Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, [1968]. 299 p., 1 h. 20 cm. (Colección Temas).
- YCAZA TIGERINO, JULIO. — Perfil político y cultural de Hispanoamérica. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1971. 285 p., 1 h. 21 cm.
- ZANNIER, GUIDO. — El italiano. Montevideo, Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias, 1970. 93 p., 2 h. 23½ cm. (Evolución y Estructura de las Lenguas Indoeuropeas).
- ZELINSKY, KORNELY. — Soviet literature. Problems and people. Moscow, Progress Publishers, [1970]. 274 p., 3 h. ilus. (rets.) 20 cm. Traducido del ruso por Olga Shartse. Editado por V. Ilyushchenko.



HERMOSA ARQUERÍA DE PIEDRA EN EL PATIO DEL CONVENTO DEL ECCE HOMO